

University of Groningen

Estudio de pensamiento de la juventud rural y urbana sobre la realidad del mundo rural

Lopez Lopez, Monica; Del Valle, J.F.; Bravo, Amaia

IMPORTANT NOTE: You are advised to consult the publisher's version (publisher's PDF) if you wish to cite from it. Please check the document version below.

Document Version

Early version, also known as pre-print

Publication date:

2010

[Link to publication in University of Groningen/UMCG research database](#)

Citation for published version (APA):

Lopez Lopez, M., Del Valle, J. F., & Bravo, A. (2010). *Estudio de pensamiento de la juventud rural y urbana sobre la realidad del mundo rural*. Spanish Network of Rural Development.

Copyright

Other than for strictly personal use, it is not permitted to download or to forward/distribute the text or part of it without the consent of the author(s) and/or copyright holder(s), unless the work is under an open content license (like Creative Commons).

The publication may also be distributed here under the terms of Article 25fa of the Dutch Copyright Act, indicated by the "Taverne" license. More information can be found on the University of Groningen website: <https://www.rug.nl/library/open-access/self-archiving-pure/taverne-amendment>.

Take-down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact us providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

Downloaded from the University of Groningen/UMCG research database (Pure): <http://www.rug.nl/research/portal>. For technical reasons the number of authors shown on this cover page is limited to 10 maximum.

Estudio de pensamiento de la
juventud rural y urbana sobre
la realidad del mundo rural





Estudio de pensamiento de la
juventud rural y urbana sobre
la realidad del mundo rural



yosoyrural 

Autores

*Mónica López López. Investigadora.
Departamento de Psicología.
Universidad de Oviedo*

*Jorge F. del Valle. Profesor Titular de
Psicología Social. Universidad de
Oviedo*

*Amaia Bravo Arteaga. Profesora Titular
de Psicología Social. Universidad de
Oviedo*

Colaboradoras

*María Jesús Sierra Vázquez
Carla González García*

Coordinación READER

*Diego Cándano López
Luis Miguel Rebustiello
Yolanda Díez Torre
María Paz Álvarez Rosal*

Coordinación Valnalón

*Amara Hinojal Rascón,
Mónica Baretino Coloma,
Pelayo Ron Ribera,
Marta Natalia García Fernández-Ahuka,
Natalia Fernández García,
Iván Diego Rodríguez,
Raquel García Rodríguez,
Javier Vallina Fernández,
María Mar Romero García,
Silvia Huerga García,
Silvia González Joyanes*

Agradecimientos

El grupo de investigadores desea expresar su agradecimiento a todos los/las participantes cuya contribución ha hecho posible este trabajo.

Diseño, maquetación, ilustraciones:
creativa (www.somoscreativos.com)

Impresión:
Gráficas Cano

Depósito Legal:
AS-5451-2010

Índice de contenidos

Presentación 7

Metodología 11

Resultados de los jóvenes 17

- Datos sociodemográficos
- Bienestar personal
- Miradas cruzadas
- Estudio del lenguaje
- Apego al lugar
- Perspectivas de futuro

El punto de vista de los adultos 37

- Datos sociodemográficos
- Bienestar personal
- Miradas cruzadas
- Apego al lugar
- Perspectivas de futuro

Conclusiones e Implicaciones 51

- Resumen de resultados de los jóvenes
- Resumen de resultados de los adultos

Referencias 57

Anexos 59

- Clasificación de concejos
- Cuestionario Yo soy rural jóvenes
- Cuestionario Yo soy rural adultos

Índice de figuras

Fig. 1.	Clasificación de ruralidad 9
Fig. 2.	Entorno en el que residen los jóvenes 18
Fig. 3.	Estudios que cursan 18
Fig. 4.	Pertenencia a asociaciones u ONGs 19
Fig. 5.	Asociacionismo según entorno 19
Fig. 6.	Asociacionismo según sexo 20
Fig. 7.	Nivel de satisfacción con su asociación u ONG 20
Fig. 8.	Puntuación global en el Índice de Bienestar 21
Fig. 9.	Nivel de satisfacción con aspectos vitales por entorno donde viven 22
Fig. 10.	Nivel de satisfacción con aspectos vitales por sexo 22
Fig. 11.	Nivel de satisfacción con aspectos del municipio donde viven 23
Fig. 12.	Diferencial semántico de los tres grupos sobre la gente del entorno rural 25
Fig. 13.	Diferencial semántico de los tres grupos sobre la gente del entorno urbano 25
Fig. 14.	Lo que opinan los jóvenes de la zona rural sobre la gente rural y urbana 27
Fig. 15.	Lo que opinan los jóvenes de la zona intermedia de la gente rural y urbana 27
Fig. 16.	Lo que opinan los jóvenes de la zona urbana de la gente rural y urbana 28
Fig. 17.	Cómo creo que nos ven (a los rurales) Vs. Cómo nos ven en realidad (urbanos a rurales) 30
Fig. 18.	Cómo creo que nos ven (a los urbanos) Vs. Cómo nos ven en realidad (rurales a urbanos) 31
Fig. 19.	Apego al lugar por tipo de entorno 32
Fig. 20.	Perspectiva de futuro en zonas rurales 34
Fig. 21.	Perspectiva de futuro en zonas rurales por sexo 35
Fig. 22.	Perspectiva de futuro de los jóvenes urbanos 36
Fig. 23.	Entorno en que residen los adultos 38
Fig. 24.	Nivel de estudios alcanzado por adultos 38
Fig. 25.	Pertenencia de adultos a asociaciones u ONGs 39
Fig. 26.	Asociacionismo de adultos según entorno 39
Fig. 27.	Nivel de satisfacción de los adultos con su asociación u ONG 40
Fig. 28.	Puntuación global de adultos en Índice de Bienestar 40
Fig. 29.	Nivel de satisfacción de adultos con aspectos vitales por entorno donde viven 41
Fig. 30.	Nivel de satisfacción de adultos con aspectos vitales por sexo 41
Fig. 31.	Nivel de satisfacción de adultos con aspectos del municipio donde viven 42
Fig. 32.	Apego al lugar de adultos por tipo de entorno 46
Fig. 33.	Perspectiva de futuro de adultos rurales 49

Índice de figuras

Tabla 1.	Clasificación de zonas rurales de concejos asturianos 10
Tabla 2.	Resumen de la muestra de jóvenes 12
Tabla 3.	Resumen de la muestra de adultos 13
Tabla 4.	Estructura del cuestionario para jóvenes 13
Tabla 5.	Estructura del cuestionario para adultos 15
Tabla 6.	Contenido de los estereotipos 29
Tabla 7.	Lo que define a la gente rural 30
Tabla 8.	Lo que define a la gente urbana 31
Tabla 9.	Lo que más les gusta del lugar en el que viven 33
Tabla 10.	Diferencial semántico de los dos grupos de adultos sobre la gente del entorno rural 43
Tabla 11.	Diferencial semántico de los dos grupos de adultos sobre la gente del entorno urbano 43
Tabla 12.	Lo que opinan los adultos de la zona rural sobre la gente rural y urbana 44
Tabla 13.	Lo que opinan los adultos de la zona urbana de la gente rural y urbana 45
Tabla 14.	Lo que más les gusta a los adultos del lugar en el que viven 47

Presentación



Marco del estudio

El presente estudio se encuadra en un proyecto más amplio denominado *Yo soy rural*. Se trata de un proyecto piloto en el marco de la Red Rural Nacional que pretende que los jóvenes de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, de los cuales depende en gran medida el futuro de los espacios rurales, desarrollen la idea de **ser rural como valor** y no como un inconveniente. Se pretende crear un movimiento social para que la juventud, residente tanto en el ámbito rural como en las áreas urbanas, empiece a contemplar estos espacios como una alternativa posible para desarrollar sus vidas.

En esta línea, los **objetivos** que se plantea Yo soy rural son:

1. Crear una conciencia colectiva de las virtudes del medio rural y desarrollar una buena valoración de las múltiples posibilidades que ofrece.
2. Potenciar el asociacionismo y el cooperativismo como base de asentamiento de la actitud emprendedora.
3. Fomentar la concienciación y la participación en las políticas rurales que afecten a la juventud rural.
4. Sensibilizar sobre el potencial paisajístico y cultural del entorno rural.

Para lograr estos objetivos el proyecto ha considerado diversas actuaciones:

1. **Grupos de discusión, jornadas y seminarios.** Gracias a la colaboración de participantes procedentes de distintos ámbitos, y a través de una metodología activa, estos grupos han permitido conocer las necesidades del entorno y del grupo objetivo de trabajo. Durante el desarrollo de los grupos y jornadas se han recogido los cuestionarios empleados en el presente estudio.
2. **Estudio de pensamiento de la juventud rural y urbana sobre la realidad rural.** Este estudio ha tratado de conocer lo que la juventud rural y urbana percibe del mundo rural, de sus beneficios, sus carencias y sus necesidades.
3. **Acciones de dinamización rural.** La Semana Verde y la Semana Rural se han presentado como iniciativas piloto en las que los jóvenes, tanto del medio rural como del medio urbano, han convivido e intercambiado ideas, iniciativas y opiniones para valorar el potencial y las oportunidades que ofrece el territorio rural, no sólo como un espacio de gran potencial medioambiental sino como seria alternativa para desarrollar sus vidas.
4. **Fomento de una red social.** Todas estas actividades así como los resultados alcanzados se han ido plasmando en el portal www.yosoyrural.com, que aspira a convertirse en un espacio de referencia para el movimiento juvenil en el medio rural.

Un estudio novedoso

En el marco de este ambicioso proyecto, el *Estudio de pensamiento de la juventud rural y urbana sobre la realidad rural* pretende proporcionar valiosa información sobre una diversidad de aspectos de la juventud vinculados a su estimación del medio rural, su bienestar personal, o el apego a su entorno; así como indagar en las necesidades de estos jóvenes de cara a seguir desarrollando su vida adulta en contextos rurales (o en el caso de los jóvenes urbanos, plantearse una alternativa de vida en el entorno rural).

Todas estas cuestiones hacen que el estudio se alce como un trabajo enormemente novedoso en esta área, ya que contempla una diversidad de aspectos psicosociales propios de la relación entre los jóvenes y su medio ambiente, que parecen haber recibido escasa atención en el desarrollo de las políticas rurales.

Lo rural es diverso

Definir lo urbano y lo rural resulta una labor altamente compleja dada la pluralidad de criterios y terminologías que se pueden adoptar en función de la realidad socioeconómica y cultural de los territorios.

Tradicionalmente se ha intentado definir y diferenciar lo urbano de lo rural con el uso de criterios cuantitativos, cualitativos y perceptuales (Puyol, 1988). Los criterios más utilizados para diferenciar un área urbana de una rural ha sido la cantidad de habitantes que viven en una determinada localidad; el acceso a determinados servicios públicos; el peso proporcional de la actividad primaria sobre el conjunto de la economía local; la distancia (medida en horas de automóvil) a una ciudad de más de 100.000 habitantes; los valores y normas características del ámbito rural; o la densidad poblacional.

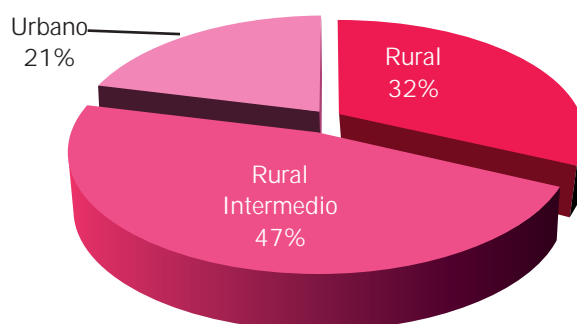
Para el diagnóstico de ruralidad, este estudio ha empleado un método basado en la densidad poblacional e inspirado en la metodología propuesta por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) para la definición de las zonas rurales. Los datos necesarios para efectuar dicha clasificación han sido extraídos del Instituto Nacional de Estadística. Los concejos se han catalogado en función de su densidad de población del siguiente modo:

1. **Concejos predominantemente urbanos:** en los que no más del 15% de la población vive en parroquias rurales.
2. **Concejos intermedios:** entre un 15 y un 50% de la población vive en parroquias rurales. Para mayor exhaustividad en el criterio se ha optado por un análisis de parroquias dentro de estos concejos de modo que toda aquella parroquia con menos de 150 habitantes/km² ha pasado a formar parte del grupo rural (definido a continuación).
3. **Concejos predominantemente rurales:** más del 50% de la población vive en comunidades rurales (con menos de 150 habitantes/km²). Para un mayor refinamiento en el criterio, si en estos concejos hay parroquias de más de 150 habitantes/km² éstas han sido catalogadas como pertenecientes al grupo intermedio.

Consecuentemente, tras la aplicación de este criterio hemos detectado casos especiales donde dentro de un concejo ciertas parroquias deben ser consideradas dentro del grupo intermedio mientras que el resto del concejo se cataloga como rural.

De acuerdo con esta metodología, el 32% de la muestra es predominantemente rural, el 47% es rural intermedio y el 21% restante es predominantemente urbano.

Figura 1. Clasificación de ruralidad



La densidad poblacional asturiana es de 102 habitantes/km², mientras que la española es de 91 habitantes/km²

Si nos atenemos de forma estricta al criterio de la OCDE, el 89,8% del territorio asturiano queda definido como rural.

La tabla que sigue refleja la delimitación de zonas rurales aplicada a los concejos asturianos:

Concejo	Nivel
Allande	3
Amieva	3
Avilés	1
Aller	2/3
Belmonte	3
Bimenes	3
Boal	3
Cabrales	3
Cabranes	3
Candamo	3
Cangas de Onís	2/3
Cangas del Narcea	2/3
Caravia	3
Carreño	2/3
Caso	3
Castrillón	2/3
Castropol	3
Coaña	3
Colunga	2/3
Corvera	2/3
Cudillero	2/3
Degaña	3
El Franco	2/3
Gijón	1
Gozón	2/3
Grado	2/3
Grandas de Salime	3
Ibias	3
Illano	3
Illas	3
Langreo	2
Las Regueras	3
Laviana	2/3
Lena	2/3
Llanera	2/3
Llanes	2/3
Mieres	2
Morcín	3
Muros del Nalón	2

Concejo	Nivel
Nava	2/3
Navia	2/3
Noreña	2
Onís	3
Oviedo	1
Parres	2/3
Peñamellera Alta	3
Peñamellera Baja	3
Pesoz	3
Piloña	2/3
Ponga	3
Pravia	2/3
Proaza	3
Quirós	3
Ribadedeva	3
Ribadesella	2/3
Ribera de Arriba	3
Riosa	3
Salas	2/3
San Martín de Oscos	3
San Martín del Rey Aurelio	2/3
San Tirso de Abres	3
Santa Eulalia de Oscos	3
Santo Adriano	3
Sariego	3
Siero	2
Sobrescobio	3
Somiedo	3
Soto del Barco	2/3
Tapia	2/3
Taramundi	3
Teverga	3
Tineo	2/3
Valdés	2/3
Vegadeo	2/3
Villanueva de Oscos	3
Villaviciosa	2/3
Villayón	3
Yernes y Tameza	3

Tabla 1. Clasificación de zonas rurales de concejos asturianos

Los concejos que aparecen en negrita en la tabla 1 presentan ciertas particularidades respecto a su densidad poblacional que son discutidas en el Anexo I.

Metodología



En este apartado se describirán las principales características de la metodología utilizada en este estudio: objetivos del trabajo, población estudiada, diseño del estudio, variables, herramientas de recogida de datos y análisis de los datos.

Objetivos

Los objetivos específicos de este estudio son:

1. **Conocer la opinión de los jóvenes rurales y urbanos sobre el medio rural y las personas que viven en él.** Con ello se desea contrastar si la población del medio rural es un activo valorado por las comunidades urbanas, pero también conocer cómo creen los propios jóvenes rurales que son percibidos por los urbanos y en qué medida esa percepción se ajusta a la realidad. Se podría decir que hemos tratado de enfrentar lo rural al espejo de lo urbano y viceversa, para descubrir con ellos las problemáticas, prejuicios, estereotipos y por supuesto aspectos positivos de esos reflejos.
2. **Estudiar el bienestar personal de los jóvenes en el medio rural y urbano.** Partimos de la idea de que un mayor bienestar en el medio rural puede ser un estímulo contra el despoblamiento de estas zonas al reforzar la elección de migrar a zonas rurales o intermedias de personas del medio urbano que en algún momento lo han considerado.
3. **Analizar el nivel de apego al lugar de los jóvenes en entornos rurales y urbanos,** considerando la dimensión física de los lugares, además de la dimensión social.
4. **Conseguir información sobre puntos fuertes y carencias que desde el ámbito urbano se perciben del mundo rural.** Se trata de establecer lo que se conoce en el ámbito urbano sobre el mundo rural para poder desarrollar herramientas que subsanen los déficits de ese conocimiento.
5. **Detectar, a través de la opinión de los propios jóvenes consultados, cuales son las posibles medidas a adoptar para frenar el despoblamiento rural,** contribuyendo a que los jóvenes se planteen la permanencia en el medio rural (o incluso la migración desde la ciudad para el caso de los urbanos).
6. **Generar debate sobre el mundo rural,** tratando de que sus puntos fuertes trasciendan al ámbito urbano.
7. **Explorar el parecer de adultos relacionados con el mundo rural** (ya sea porque pertenecen a este entorno o porque desarrollan su trabajo en él) sobre los temas consultados a los jóvenes.

Muestra

La muestra de este estudio está compuesta por 838 jóvenes de entre 12 y 19 años, situándose la media de edad en 15,8 años (DT = 1,08). La distribución de la muestra por sexo es muy equitativa, ya que el 51% son mujeres. En torno a la mitad de los jóvenes viven en un ambiente denominado rural intermedio. La tabla que se presenta a continuación puede servir de resumen de las cifras muestrales manejadas en función del sexo, la edad y la zona de procedencia.

	Muestra	Porcentaje	Número de casos
Sexo	Hombres	49%	394
	Mujeres	51%	410
Edad	De 12 a 14 años	9%	73
	15 años	29,6%	238
	16 años	37,7%	303
	De 17 a 19 años	23,6%	190
Entorno viven	Urbano	20,8%	169
	Intermedio	46,8%	381
	Rural	32,4%	264

Tabla 2. Resumen de la muestra de jóvenes

Con el objetivo de conocer la interpretación de adultos implicados en el medio rural se han hecho llegar los cuestionarios a través de READER (Red Asturiana de Desarrollo Rural) a una muestra de 74 sujetos mayores de edad. Un 59,5% son mujeres. La edad de esta muestra se encuentra en el rango comprendido entre los 21 y los 59 años, con una media de 39,9 años (DT = 8,6). La mayoría de los encuestados pertenecen a una zona rural intermedia. Los datos detallados se pueden observar en la tabla 3.

	Muestra	Porcentaje	Número de casos
Sexo	Hombres	40,5%	30
	Mujeres	59,5%	44
Entorno viven	Urbano	23,6%	17
	Intermedio	55,6%	40
	Rural	20,8%	15

Tabla 3. Resumen de la muestra de adultos

Variables e instrumentos

Para responder a los objetivos específicos de este estudio se elaboró un instrumento de recogida de datos formado por 95 preguntas. Se desarrolló un solo instrumento para los jóvenes bajo la premisa de que funcionase adecuadamente tanto en entornos rurales como urbanos. Además se prestó especial atención a la inclusión de cuestiones abiertas para recabar reflexiones adicionales en torno a la vida en el ambiente rural y urbano. El cuestionario para jóvenes (Anexo II) se articuló en torno a 6 bloques (tabla 4).

Estructura del cuestionario para jóvenes	
Cuestiones sociodemográficas	Preguntas sobre el entorno donde vive, cambios de entorno, edad, sexo, estudios que cursa, ocupación de los padres, situación familiar, pertenencia a asociaciones u ONGs
Bienestar personal	Índice de Bienestar Personal de Cummins para valorar diversas áreas como seguridad, relaciones personales, salud, etc.
Miradas cruzadas	Prueba de diferencial semántico para conocer cómo los jóvenes perciben a la gente de entornos rurales y urbanos y cómo creen ser percibidos
Estudio del lenguaje	Análisis del estereotipo y heteroestereotipo que manejan los jóvenes de ambientes rurales y urbanos sobre las personas de ambos entornos
Apego al lugar	Escala de evaluación de la implicación con el lugar de los jóvenes de ambos entornos
Valoración del entorno	Pregunta abierta sobre los aspectos que más valoran de vivir en su entorno
Perspectivas de futuro	Cuestiones para determinar las expectativas de futuro de los jóvenes, si consideran quedarse o irse de su entorno y qué factores facilitarían su establecimiento en un entorno rural

Tabla 4. Estructura del cuestionario para jóvenes

Las cuestiones más directamente vinculadas con el bienestar personal o el apego al lugar han sido las dimensiones sobre las que el cuestionario se propone producir más información. Sin embargo, también nos hemos planteado generar datos y opiniones sobre las miradas que los jóvenes poseen de los otros jóvenes, las expectativas y deseos respecto a su vida futura, sus necesidades y aquellos elementos que les hacen plantearse la migración o la permanencia. Por lo tanto, el cuestionario conjuga una serie de cuestiones objetivas (datos sociodemográficos) con otras de carácter más subjetivo.

Un aspecto clave de este estudio ha sido la evaluación del **bienestar social subjetivo**. Este concepto hace referencia a la valoración que una persona hace de su vida en términos cognitivos (referidos a la evaluación del sujeto sobre su vida) y emocionales (referidos al estado de ánimo del sujeto). El bienestar social está en continuo proceso de ajuste, mediado por los mecanismos del individuo pero también por el medio ambiente en el que se desenvuelve la persona (Hosen, Soloven-Hosen y Stern, 2002). De ahí nuestro interés por conocer hasta qué punto un entorno (rural o urbano) puede modular la valoración de bienestar de las personas.

Una de las explicaciones más aceptadas respecto al proceso de adaptación o ajuste a la vida es la de Cummins y colaboradores, quienes han desarrollado el Índice de Bienestar Personal (Cummins, Gullone y Lau, 2002). A través de este índice, el bienestar se evalúa en torno a siete aspectos de la vida personal: salud, relaciones personales, seguridad, nivel de vida, logros, relaciones con la comunidad y seguridad futura. Existen diferentes versiones de la escala, variando el número de ítems y el planteamiento de los mismos. La versión más habitual es la compuesta por 7 elementos (la que se ha empleado para este estudio), aunque se ha agregado un ítem final sobre satisfacción global y una serie de ítems complementarios que evalúan otras esferas de interés en el ámbito rural y urbano. La respuesta de cada ítem va de 0 a 10, de forma que a mayor puntuación, mayor bienestar personal.

El **diferencial semántico** ha sido descrito por sus autores (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957) como un método para medir el significado que un objeto o lugar tiene para un individuo. La técnica consiste en pedir a los sujetos que clasifiquen un concepto sobre unas escalas bipolares de siete puntos (por ejemplo: pasivo-activo). El diferencial ha sido ampliamente utilizado para medir actitudes. En nuestro cuestionario se ha solicitado a los jóvenes encuestados que evaluaran dos conceptos: la gente del entorno rural y la gente del entorno urbano.

A través del estudio del lenguaje hemos intentado conocer las **representaciones sociales** de la gente del mundo rural y urbano a través de los ojos de jóvenes de ambos ambientes. Las representaciones sociales gozan de una larga historia dentro de las ciencias sociales. Moscovici (1981) las define como sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: establecer un orden que permite a los individuos orientarse en su mundo social y facilitar la comunicación entre los individuos de una comunidad al proporcionarles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y de grupo.

Dentro de las representaciones sociales uno de los conceptos más interesantes es el de los estereotipos sociales. Los estereotipos suponen una forma de economía y simplificación de la realidad, que nos permite reducir su complejidad a través de la categorización. Los estereotipos no son imágenes inalterables, sino que pueden ser objeto de cambio y evolución. De hecho, podemos identificar algunos campos en los que se ha trabajado intensamente para su desaparición, como es el caso de los estereotipos de género que en los últimos años han cambiado considerablemente. En nuestro estudio nos resultaba especialmente interesante conocer el contenido de los estereotipos que los jóvenes tienen de la gente rural, ya que en caso de dominar los aspectos negativos, uno de los objetivos de intervención podría ser precisamente el cambio de las representaciones sociales.

Partimos en este apartado del estudio de dos cuestiones:

1. ¿Existe correlación entre el autoestereotipo de la gente rural y su heteroestereotipo (es decir, el estereotipo que de ellos tienen los otros)?
2. ¿Existe correlación entre el autoestereotipo de la gente urbana y su heteroestereotipo?

El **apego al lugar** se ha definido como la implicación emocional con los lugares donde se vive o reside (Hummon, 1992). Se trataría del lazo afectivo que una persona forma entre él mismo y un determinado lugar, un lazo que le impulsa a permanecer

junto a ese lugar en el espacio y en el tiempo. La característica más sobresaliente es la tendencia a lograr y mantener un cierto grado de proximidad al objeto de apego. En nuestro estudio el nivel de apego al lugar se ha medido a través de 7 ítems que tratan de establecer el apego y la identificación con el lugar donde viven los jóvenes a través de aspectos físicos y sociales.

El cuestionario aplicado a la muestra de adultos ha indagado en algunas cuestiones afines al cuestionario de jóvenes y ha introducido nuevos temas relacionados con las expectativas de futuro para sus propios hijos.

Estructura del cuestionario para adultos	
Cuestiones sociodemográficas	Preguntas sobre el entorno donde vive, cambios de entorno, edad, sexo, nivel de estudios, ocupación, estado de pareja, número de hijos, pertenencia a asociaciones u ONGs
Bienestar personal	Índice de Bienestar Personal de Cummins para valorar diversas áreas como seguridad, relaciones personales, salud, etc.
Miradas cruzadas	Prueba de diferencial semántico para conocer cómo los adultos perciben a la gente de entornos rurales y urbanos y cómo creen ser percibidos
Apego al lugar	Escala de evaluación de la implicación con el lugar de los adultos de ambos entornos
Valoración del entorno	Pregunta abierta sobre los aspectos que más valoran de vivir en su entorno
Perspectivas de futuro para ellos y sus hijos	Cuestiones para determinar las expectativas de futuro de los adultos, si consideran quedarse o irse de su entorno y qué factores facilitarían su establecimiento en un entorno rural. Igualmente se explora la posibilidad de que sus hijos se desplacen a otros ambientes, los motivos y los propios deseos de los adultos.

Tabla 5. Estructura del cuestionario para adultos

Procedimiento

Los cuestionarios fueron completados por los jóvenes durante el transcurso de las jornadas rurales que se celebraron en 18 institutos asturianos del ámbito rural y urbano. Durante la primera parte de estas sesiones los alumnos completaban el cuestionario y en un segundo momento de la sesión, se planteaba un foro de discusión sobre la vida en el entorno rural y urbano. La aplicación de los cuestionarios y la dinamización de los grupos fueron realizadas por equipos formados por representantes de READER y Valnalón. En ocasiones se contó con la participación de otros técnicos rurales de los concejos de los institutos a los que pertenecían los jóvenes encuestados. Los cuestionarios fueron entregados al Grupo de Investigación en Familia e Infancia, donde se procedió a la creación de una base de datos para su posterior análisis.

Al mismo tiempo se recogió una pequeña muestra de cuestionarios completados por adultos a través de diferentes vías (grupos de discusión, jornadas, envío por correo electrónico). Esta muestra quedó compuesta por adultos relacionados esencialmente con el mundo rural a través de sus profesiones (técnicos de desarrollo rural, animadores socioculturales, etc.) o por desarrollar su vida en estos ambientes. Somos conscientes de que no supone una muestra representativa de profesionales rurales por lo que esta parte del estudio se empleará como un complemento que nos permita indagar en la visión de un grupo de adultos que de por sí están sensibilizados con las problemáticas del mundo rural y de su juventud.

Análisis de datos

A partir de la fase de recogida de cuestionarios se procedió a la creación de las correspondientes bases de datos para jóvenes y adultos, así como a la interpretación de cuestionarios y otros análisis estadísticos a través del programa SPSS.

Este informe es esencialmente descriptivo, por lo que cada grupo de variables se ha examinado mediante análisis de frecuencias (para variables categóricas) y medidas de tendencia central y dispersión (para variables cuantitativas). También se han realizado análisis estadísticos en función del sexo y el tipo de área (urbana, intermedia y rural) a través de la prueba Chi-cuadrado. El nivel de significación adoptado como criterio para todos los análisis es de $p < 0,05$. En el informe no se comentarán los estadísticos exactos de significación para facilitar la lectura.

En aquellas variables en las que no se han encontrado diferencias por sexo, se presentarán exclusivamente los resultados relativos a los tres grupos de territorios, con el ánimo de hacer del informe un documento más ligero y accesible.



Resultados de los jóvenes

En este capítulo se describirán los resultados obtenidos en una muestra de 838 jóvenes sobre diferentes aspectos relacionados con su estimación del medio rural, su bienestar personal, el apego a su entorno o sus expectativas de futuro. Se comparan los resultados obtenidos por los tres grupos de jóvenes en función de su entorno (rural, intermedio y urbano).

En este capítulo se describirán los resultados obtenidos en una muestra de 838 jóvenes sobre diferentes aspectos relacionados con su estimación del medio rural, su bienestar personal, el apego a su entorno o sus expectativas de futuro. Se comparan los resultados obtenidos por los tres grupos de jóvenes en función de su entorno (rural, intermedio y urbano).

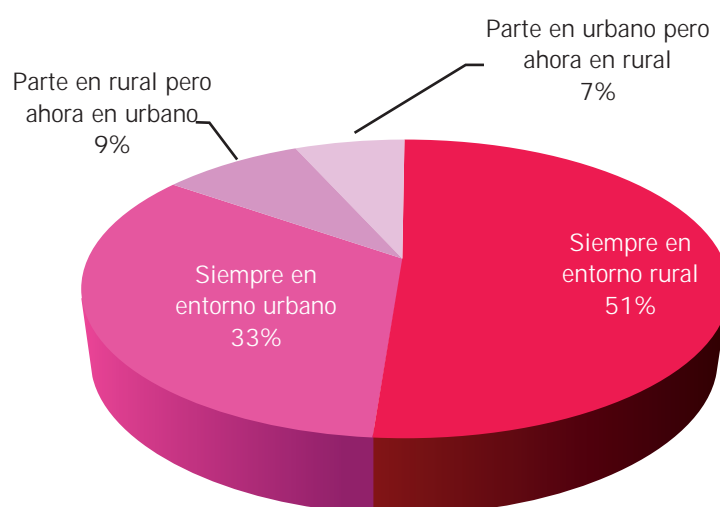
Datos sociodemográficos

A continuación presentamos algunos datos que nos sirven para caracterizar la muestra de chicos y chicas consultados en este estudio.

Un primer dato a establecer en este trabajo es cómo se definen los jóvenes asturianos en relación al área donde residen y si ha habido cambios en esta situación. Conviene anotar que aunque los datos han sido analizados en función de la clasificación ya presentada (entorno rural, intermedio y urbano), inicialmente fueron recogidos atendiendo a dos únicos grupos (rural y urbano). De este modo, algunos jóvenes han respondido como pertenecientes al ambiente rural y otros al urbano según su propio criterio. Así el 58% de los jóvenes de la muestra analizada se define como rural.

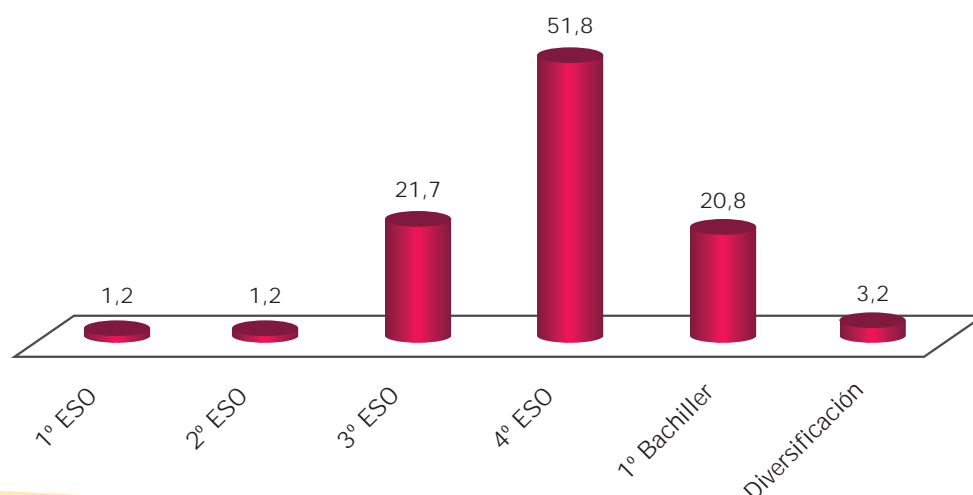
Si analizamos el **entorno donde viven** atendiendo a los cambios de residencia a lo largo de su vida, el 51,2% (n = 417) de la muestra reconoce haber vivido siempre en un entorno rural y el 33,4% (n = 272) en un entorno urbano. Un 8,7% (n = 71) ha vivido parte de su vida en un entorno rural aunque ahora reside en la ciudad, mientras que un 6,6% (n = 54) ha pasado por la situación inversa.

Figura 2. Entorno en el que residen los jóvenes



En relación a la **trayectoria educativa**, todos los jóvenes que conforman esta muestra se encontraban estudiando en el momento en que completaron el cuestionario. El 51,8% (n = 418) cursaba 4º de la ESO. Además, 13 de ellos estaban desempeñando algún trabajo, habitualmente en el sector de la hostelería.

Figura 3. Estudios que cursan

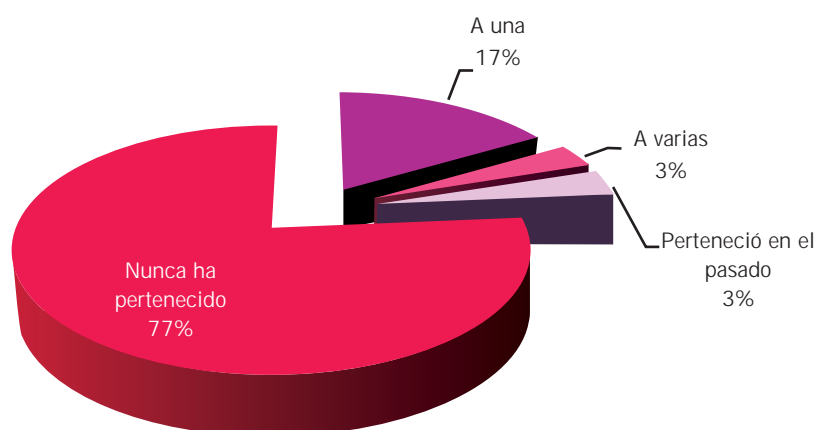


Respecto a su **situación familiar**, el 99% (n = 806) se encontraba viviendo con sus padres; 8 jóvenes se habían independizado y 3 de ellos habían formado su propia familia. A excepción de un joven, todos los independizados pertenecían a zonas rurales e intermedias.

En este estudio se ha indagado en la pertenencia de los jóvenes a alguna **asociación u ONG**. Es necesario considerar respecto al asociacionismo, que la pertenencia a estas entidades suele estar determinada por diferentes aspectos de tipo físico (como los servicios e infraestructuras disponibles en la zona), así como de tipo sociocultural (sexo, edad, nivel cultural, etc.). En este sentido, es habitual que las zonas rurales muestren una escasez de actividades y recursos de este tipo si las comparamos con las zonas urbanas. Esta diferencia se ha tratado de equilibrar en los últimos años a través del fomento del tejido asociativo, bajo la premisa de que lograr la participación e integración de la gente joven puede aumentar su bienestar, su apego al ambiente y por tanto, disminuir el despoblamiento rural. De ahí la importancia de indagar en la cuestión del asociacionismo en este estudio.

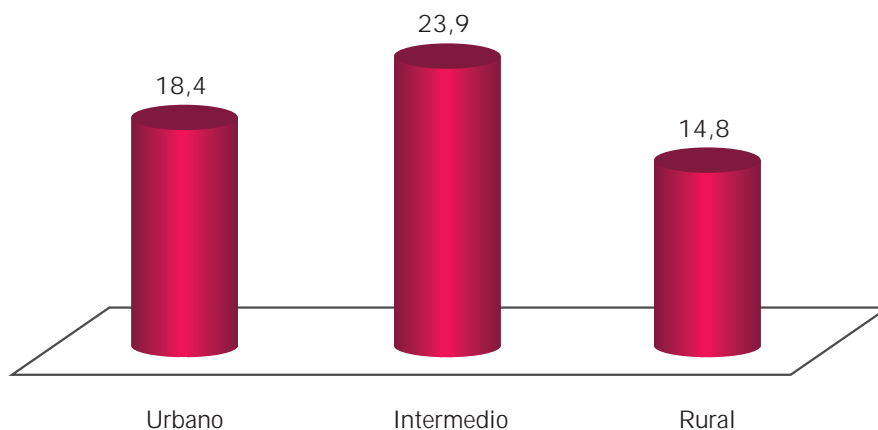
Los resultados arrojan una tasa baja de asociacionismo, ya que el 76,8% nunca ha pertenecido a una asociación. Un 19,8% pertenece al menos a una, mayoritariamente asociaciones deportivas y en segundo lugar de ayuda a los demás. Un 3% formó parte de una asociación u ONG en el pasado pero no en la actualidad.

Figura 4. Pertenencia a asociaciones u ONGs



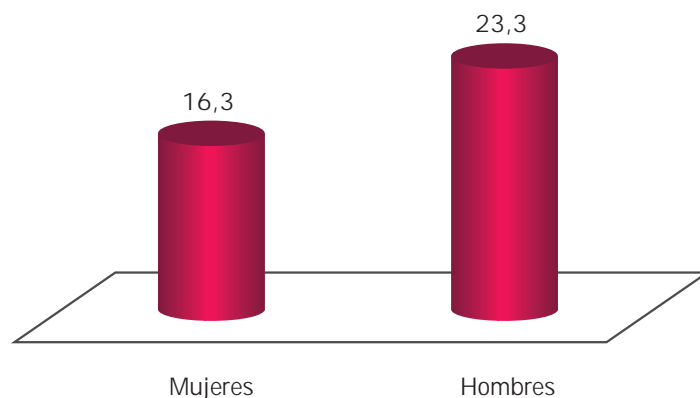
Si comparamos el nivel de asociacionismo en los tres tipos de entornos (urbano, intermedio y rural), observamos que el intermedio es el que obtiene el nivel más alto de participación, con un 24% de jóvenes que pertenece al menos a una asociación, seguido del entorno urbano (18,4%). En entorno rural obtiene la cifra más baja de participación asociativa con un 14,6%; las diferencias respecto al entorno intermedio son significativas.

Figura 5. Asociacionismo según entorno



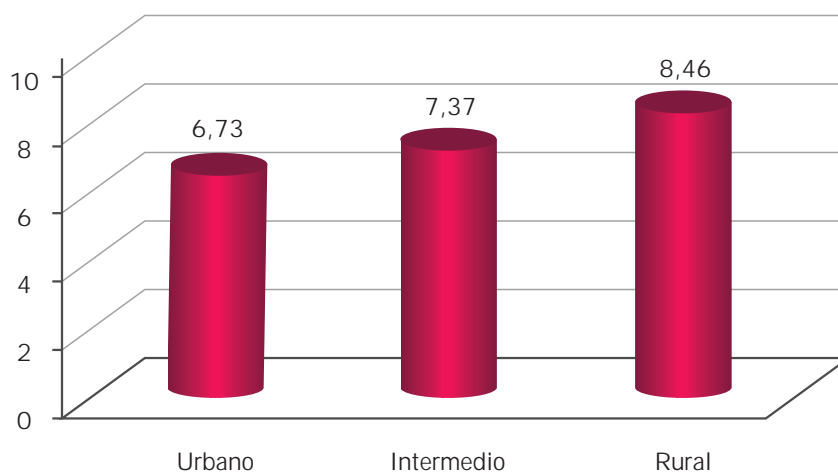
También se obtienen diferencias significativas al efectuar los análisis en función del sexo ya que los chicos exhiben una cifra de asociacionismo del 23,3% mientras que las chicas alcanzan el 16,3%. Este dato resulta congruente con lo obtenido por otros trabajos recientes como el Informe Juventud y Asociacionismo en el Mundo Rural (2005).

Figura 6. Asociacionismo según sexo



Finalmente, se ha medido el grado de satisfacción de los jóvenes con su participación en ONGs o asociaciones a través de una escala de 1 a 10 puntos (de muy insatisfecho a muy satisfecho), obteniendo una puntuación media de 7,46 (DT = 2,09) para el conjunto de la muestra. Al efectuar los análisis en función del tipo de entorno se pueden observar diferencias significativas, ya que los jóvenes rurales son los que se encuentran más satisfechos con su actividad asociativa, a pesar de ser los que menos participan como grupo.

Figura 7. Nivel de satisfacción con su asociación u ONG



El entorno rural muestra una baja cifra de participación asociativa con un 14,6% que pertenecen a alguna asociación u ONG (fundamentalmente de tipo deportivo). Los chicos muestran un nivel de asociacionismo superior a las chicas. Los jóvenes rurales son los que se encuentran más satisfechos con su actividad asociativa.

Bienestar personal

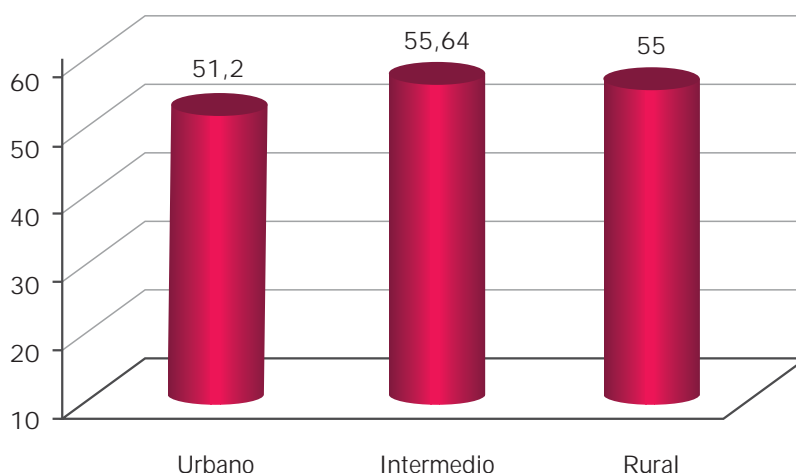
Cummins y colaboradores (2002), a través de su teoría homeostática, consideran que el bienestar subjetivo opera en un nivel abstracto no específico que puede ser medido a través de la pregunta *¿Cuán satisfecho estás con tu vida globalmente?* (que se valora a través de una escala de 1 a 10 puntos). A pesar de la generalidad de esta cuestión, la respuesta de los sujetos reflejaría su estado global de bienestar. Al explorar la puntuaciones obtenidas en este ítem observamos diferencias significativas entre los tres grupos: urbanos ($M = 6,92$; $DT = 2,324$), intermedios ($M = 8,02$; $DT = 1,83$) y rurales ($M = 8,07$; $DT = 1,57$). La puntuación media de este ítem para el conjunto de la muestra es de 7,81 ($DT = 1,90$), siendo ligeramente superior a la obtenida en otros estudios con muestra asturiana que la sitúan en torno a la puntuación de 7,5 (World Values Survey Association, 2009).

Por su alto nivel de abstracción, la valoración global del bienestar a través de un único ítem no nos ofrece información acerca de los componentes de la vida que contribuyen a ese sentido de bienestar, por lo que también hemos valorado la satisfacción con diferentes dominios vitales. De este modo, al analizar los resultados del Índice de Bienestar Personal se ha obtenido una puntuación total media (media del sumatorio de todos los ítems que conforman la escala) para el conjunto de la muestra de 54,5 ($DT = 10,36$).

Mediante el ANOVA se ha observado que las diferencias entre las puntuaciones globales de jóvenes de entorno rural, intermedio y urbano resultan ser significativas. Los jóvenes urbanos obtienen la puntuación más baja ($M = 51,2$; $DT = 12,39$), mientras que los de entornos intermedios ($M = 55,6$; $DT = 9,39$) y rurales ($M = 55$; $DT = 9,85$) muestran puntuaciones medias más próximas.

No aparecen diferencias significativas respecto a la puntuación global de la escala al realizar los análisis por sexos.

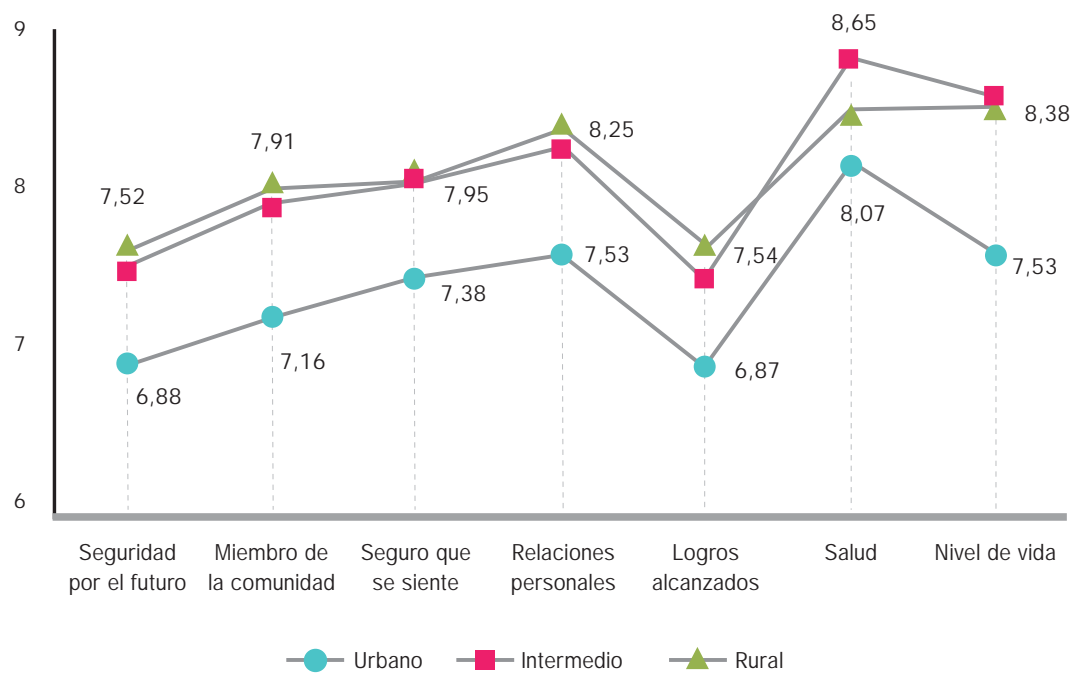
Figura 8. Puntuación global en el Índice de Bienestar



Además de analizar las diferencias en las puntuaciones finales del Índice en función de los tres entornos, se ha realizado un análisis de las diferencias entre puntuaciones obtenidas en cada ítem. Se han hallado diferencias significativas por tipo de entorno para todos los ítems de la escala. En todos ellos los jóvenes de entornos rurales o intermedios puntúan más alto que los jóvenes de ambientes urbanos, indicando niveles significativamente mayores de bienestar en todas las áreas (figura 9). En el caso del dominio de salud, las diferencias entre el grupo de entorno rural y urbano no alcanzan a ser significativas (esta representa la única excepción).

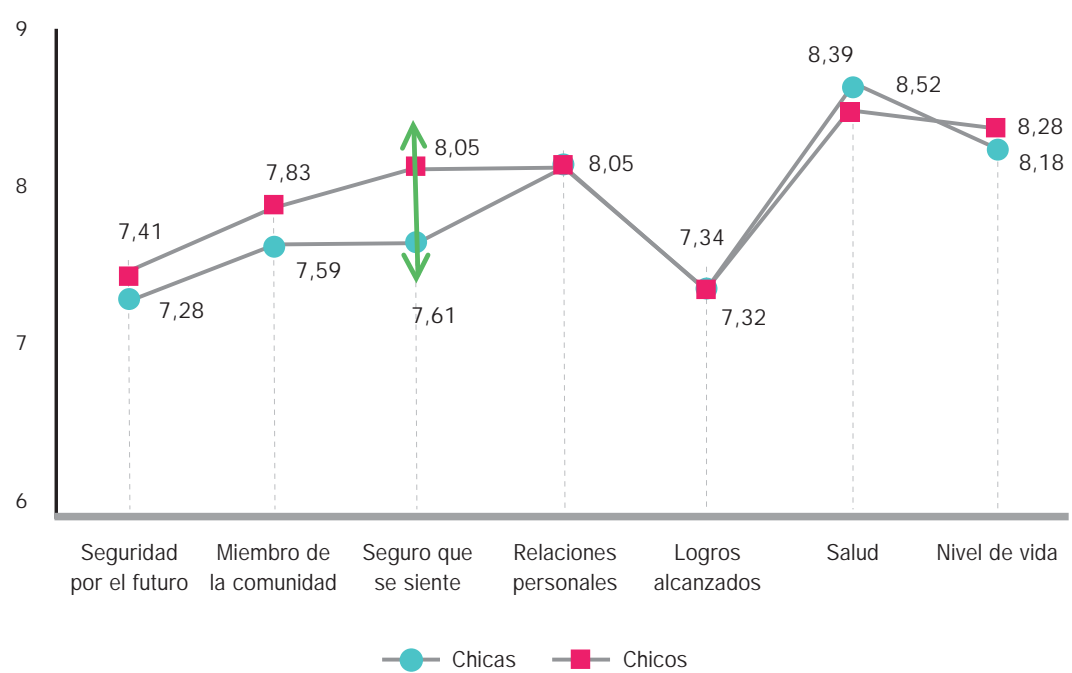
Los aspectos que han recibido puntuaciones más altas hacen referencia al estado de salud, el nivel de vida y las relaciones personales. Los ítems que han recibido una puntuación más baja por parte de los tres grupos son los referidos a los logros alcanzados en su vida y la seguridad sobre su propio futuro.

Figura 9. Nivel de satisfacción con aspectos vitales por entorno donde viven



Al efectuar el análisis de los ítems en función del sexo únicamente se hallan diferencias significativas entre chicos y chicas en el ítem que evalúa lo seguros que se sienten, donde las chicas puntúan significativamente más bajo que los chicos. Este dato resulta congruente con lo encontrado en otros estudios españoles sobre bienestar subjetivo (Casas et al., 2009).

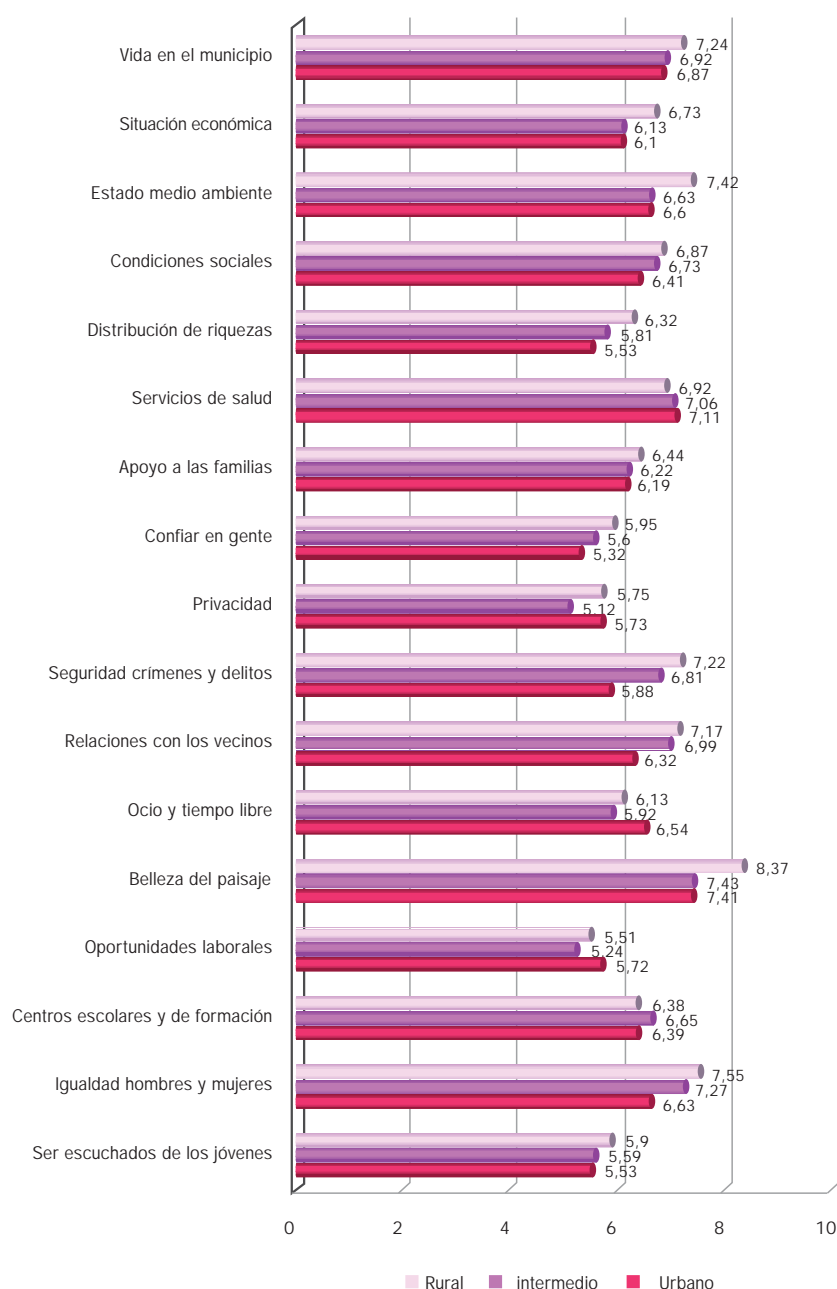
Figura 10. Nivel de satisfacción con aspectos vitales por sexo



Los jóvenes del ambiente rural son los que obtienen la puntuación más alta en el Índice de Bienestar (significativamente superior a la exhibida por los otros dos grupos). Los aspectos más valorados son el estado de salud, el nivel de vida y las relaciones personales.

Además de evaluar el nivel de satisfacción con diferentes aspectos vitales, hemos evaluado otros aspectos que pueden contribuir al bienestar personal y que se relacionan directamente con el contexto donde viven los individuos, tales como la situación económica, los servicios de salud, el estado del medio ambiente, etc. (para una descripción completa de los ítems consultar el cuestionario en el Anexo II).

Figura 11. Nivel de satisfacción con aspectos del municipio donde viven



A continuación presentamos una relación de aquellos aspectos en los que se han hallado diferencias en el grado de satisfacción en función del tipo de ambiente en el que viven los jóvenes (rural, intermedio y urbano):

1. En todos los aspectos evaluados obtienen mayores niveles de satisfacción los jóvenes rurales a excepción de los relacionados con los servicios (salud, formativos, ocio y tiempo libre) y las oportunidades laborales (con un nivel mayor de satisfacción entre los urbanos, aunque las diferencias no alcanzan a ser significativas).
2. El estado del medio ambiente y la belleza del paisaje son los atributos mejor valorados por los jóvenes rurales, con puntuaciones significativamente superiores a las otorgadas tanto por los urbanos como intermedios (ambos grupos con puntuaciones muy similares respecto al estado y belleza de su entorno).
3. La situación económica de su entorno y la distribución de las riquezas son aspectos estimados más positivamente en el caso de los jóvenes rurales.
4. La privacidad que se tiene en el municipio es significativamente menos satisfactoria en el caso de los chicos y chicas de ambientes intermedios por comparación con los rurales y urbanos (que obtienen niveles parecidos).
5. El sentimiento de seguridad respecto a crímenes o delitos es muy superior en el caso de los jóvenes de ambientes rurales, seguido de los jóvenes de zonas intermedias y finalmente el grupo urbano.
6. Las relaciones con los vecinos son valoradas como más satisfactorias en el caso de los jóvenes de zonas rurales, siendo el grupo urbano el que alcanza peores puntuaciones en este aspecto.
7. La situación de hombres y mujeres se considera igualitaria en mayor proporción en el caso de los jóvenes que provienen de ambientes rurales.

Los jóvenes rurales valoran muy positivamente la belleza y estado del medio ambiente en el que viven pero se muestran más insatisfechos con los servicios de sus zonas, especialmente los servicios de salud, formativos y de ocio.

Miradas cruzadas

A continuación presentamos los resultados obtenidos con la técnica del **Diferencial Semántico**. En las dos figuras siguientes las líneas verticales unen los promedios de las respuestas de los jóvenes encuestados. Cada línea o perfil representa el promedio de las respuestas dadas para cada par de adjetivos por cada uno de los tres grupos en función del entorno de procedencia (rural, intermedio y urbano). En la primera figura los jóvenes han evaluado a la gente del entorno rural y en la segunda han valorado a las personas del entorno urbano. En aquellos pares de adjetivos en los que se han hallado diferencias significativas entre las puntuaciones otorgadas por los tres grupos, los dos términos del par aparecen en negrita.

La gente del entorno rural es...

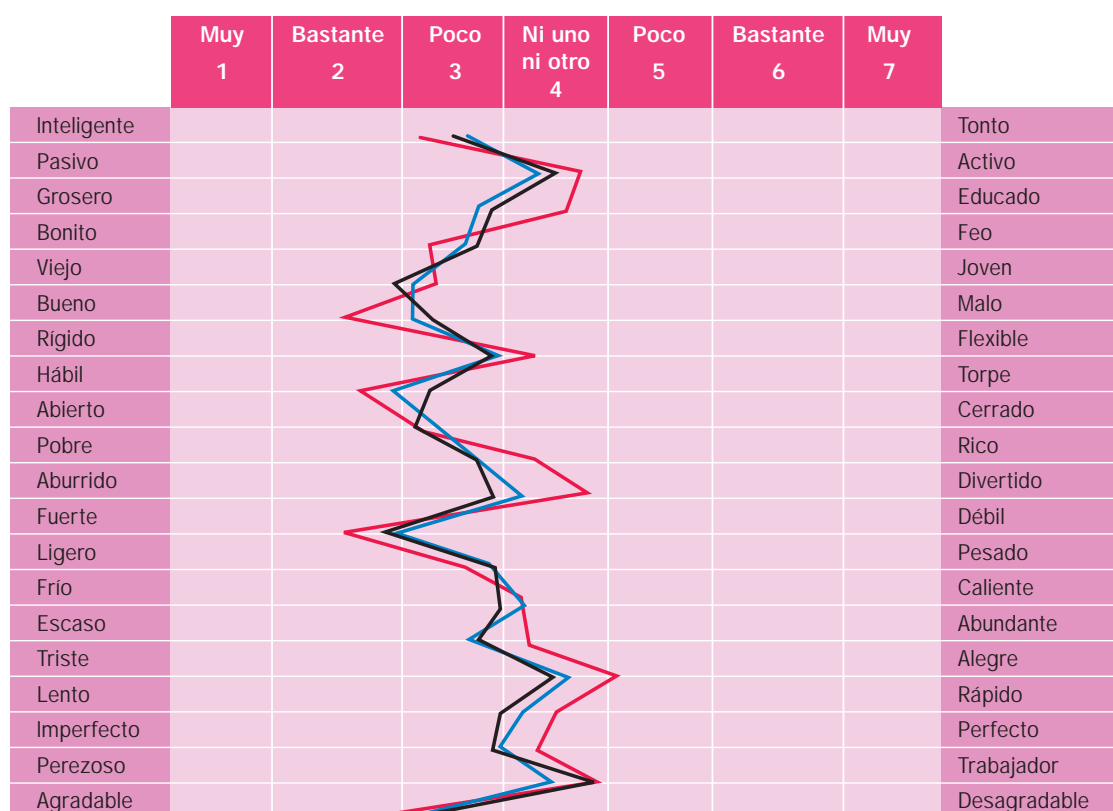


Figura 12. Diferencial semántico de los tres grupos sobre la gente del entorno rural

La gente del entorno urbano es...

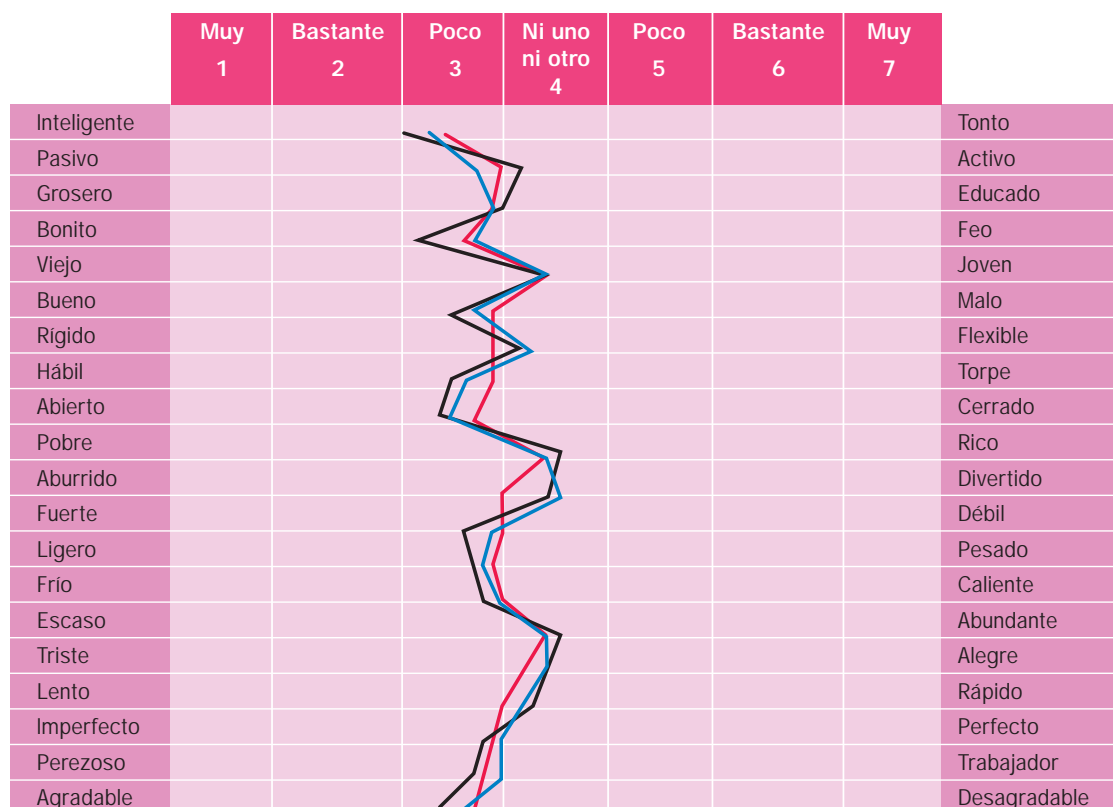


Figura 13. Diferencial semántico de los tres grupos sobre la gente del entorno urbano

→ Urbano → Intermedio → Rural

Como puede verse en la figura 12, los perfiles mostrados por cada grupo ante el concepto de **gente rural** presentan marcadas diferencias (especialmente entre el perfil de los jóvenes rurales con respecto a los otros dos grupos); en la mayoría de los pares de adjetivos podemos observar diferencias significativas entre las valoraciones de los tres grupos (ítems de la tabla en negrita). Sin embargo, el concepto de **gente urbana** parece más unánime. En la figura 13 vemos que el perfil de los tres grupos tiende a superponerse (o identificarse), es decir, lo urbano es visto de una manera similar por los jóvenes de zonas urbanas, intermedias y rurales. En este caso no emerge ninguna diferencia significativa en las puntuaciones de los pares de adjetivos a la hora de valorar lo urbano por parte de los tres grupos de jóvenes encuestados.

A la hora de definir a la **gente rural** (figura 12), los jóvenes que provienen de un entorno rural tienden a utilizar adjetivos positivos en mayor medida que los jóvenes de los otros dos grupos. Para ellos la imagen rural se asocia especialmente a un poco inteligente, bastante bueno, bastante hábil, bastante fuerte y bastante agradable. Para los jóvenes de zonas urbanas e intermedias la gente rural queda definida por adjetivos como: bastante viejo, un poco hábil, bastante fuerte, un poco imperfecto, bastante agradable y un poco escaso.

Los pares de adjetivos en los que encontramos mayores diferencias entre las puntuaciones de los rurales y los intermedios/urbanos son: grosero-educado, bueno-malo, pobre-rico, aburrido-divertido, lento-rápido, imperfecto-perfecto. En todos estos ítems las puntuaciones de los rurales tienden a caer más frecuentemente del lado del término positivo del par.

En definitiva, a través del diferencial semántico vemos que a la hora de definir lo rural existen importantes discrepancias entre las percepciones de los rurales y las de los otros dos grupos de jóvenes. Tal y como defendíamos al principio de este informe **lo rural es diverso, también a los ojos de la juventud.**

Cuando se trata de definir a la **gente del entorno urbano** la sintonía es mucho mayor y los tres grupos de jóvenes hacen referencia a adjetivos como: un poco inteligente, un poco grosero, un poco bonito, un poco bueno, un poco abierto, un poco fuerte y un poco agradable.

Los resultados obtenidos nos permiten identificar la representación social que los jóvenes tienen de lo rural y lo urbano. La primera, lo rural, resulta mucho más difícil de consensuar en su definición, mientras que lo urbano responde a una definición mucho más equivalente entre los tres grupos.

También hemos considerado interesante explorar los datos del **Diferencial Semántico** distinguiendo a los jóvenes de los tres entornos (rural, intermedio y urbano) en función de lo que opinan de la gente del entorno rural y del entorno urbano. De este modo en la figura 14 podremos ver el perfil de cómo los rurales perciben a la gente rural y urbana y así sucesivamente con los otros dos grupos de jóvenes encuestados.

Respecto a la opinión de los **jóvenes residentes en la zona rural**, los dos perfiles se muestran bien diferenciados (figura 14). El perfil de la gente de la zona urbana resulta más homogéneo en la zona neutral que el de la gente rural. Las características más salientes en la definición de la gente del entorno rural son: bastante bueno, bastante hábil, bastante fuerte y bastante agradable. En cuanto a la gente de zona urbana, son definidos más frecuentemente como: un poco inteligentes, un poco groseros, un poco bonitos, un poco abiertos y un poco agradables.

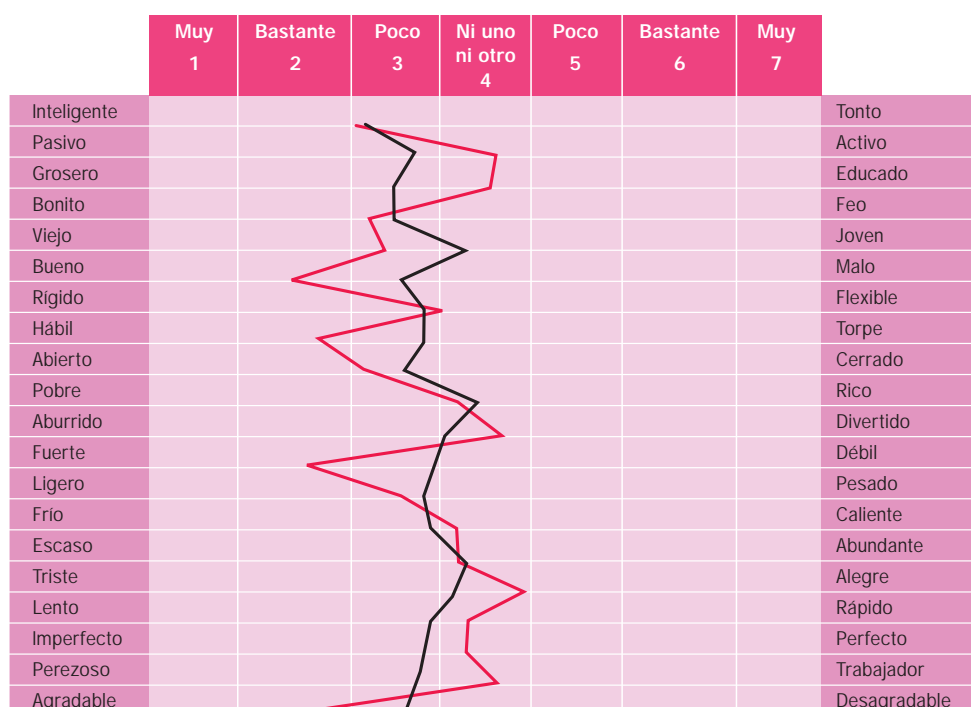


Figura 14. Lo que opinan los jóvenes de la zona rural sobre la gente rural y urbana

La opinión de los **jóvenes que viven en entornos intermedios** parece solapar más ambos perfiles (rural y urbano), que en el caso de los jóvenes rurales (figura 15). En esta ocasión, la gente del entorno rural es definida como bastante hábil, bastante fuerte, un poco vieja y un poco buena. Respecto al entorno urbano, los adjetivos más salientes son: un poco inteligente, un poco bonito, un poco bueno, un poco abierto y un poco agradable.

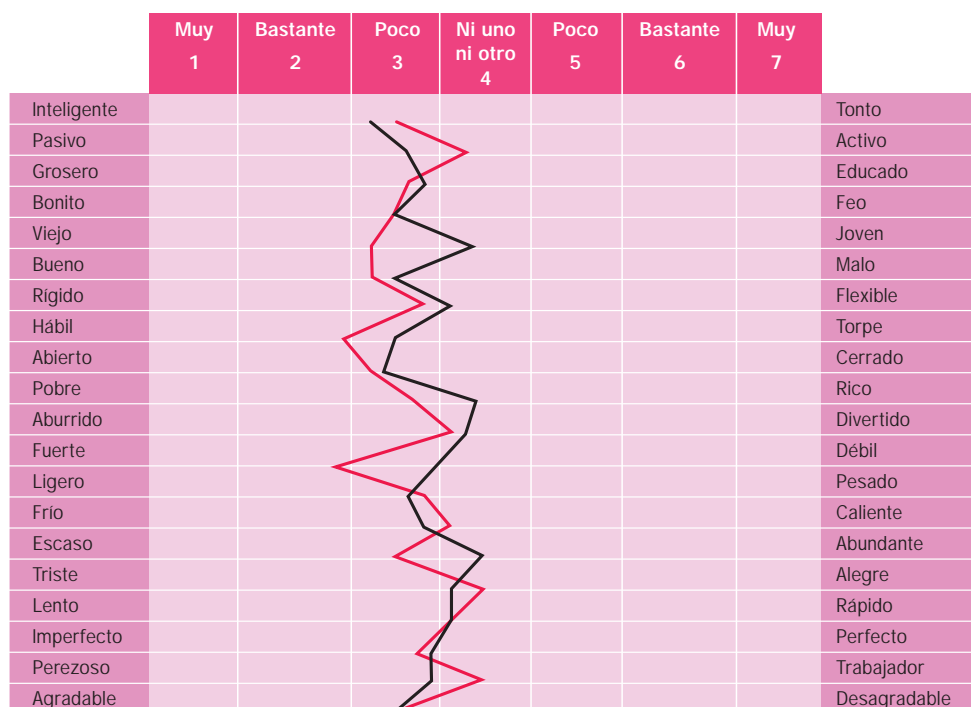


Figura 15. Lo que opinan los jóvenes de la zona intermedia de la gente rural y urbana

→ La gente del entorno urbano es... → La gente del entorno rural es...

Por último, los resultados de **los jóvenes de la zona urbana** (figura 16), también muestran perfiles más parejos. La gente del entorno rural es definida para este grupo como: bastante vieja, bastante fuerte y bastante agradable. En cambio, a los residentes en la zona urbana les definen como: bastante inteligentes, un poco bonitos, un poco abiertos y un poco agradables.

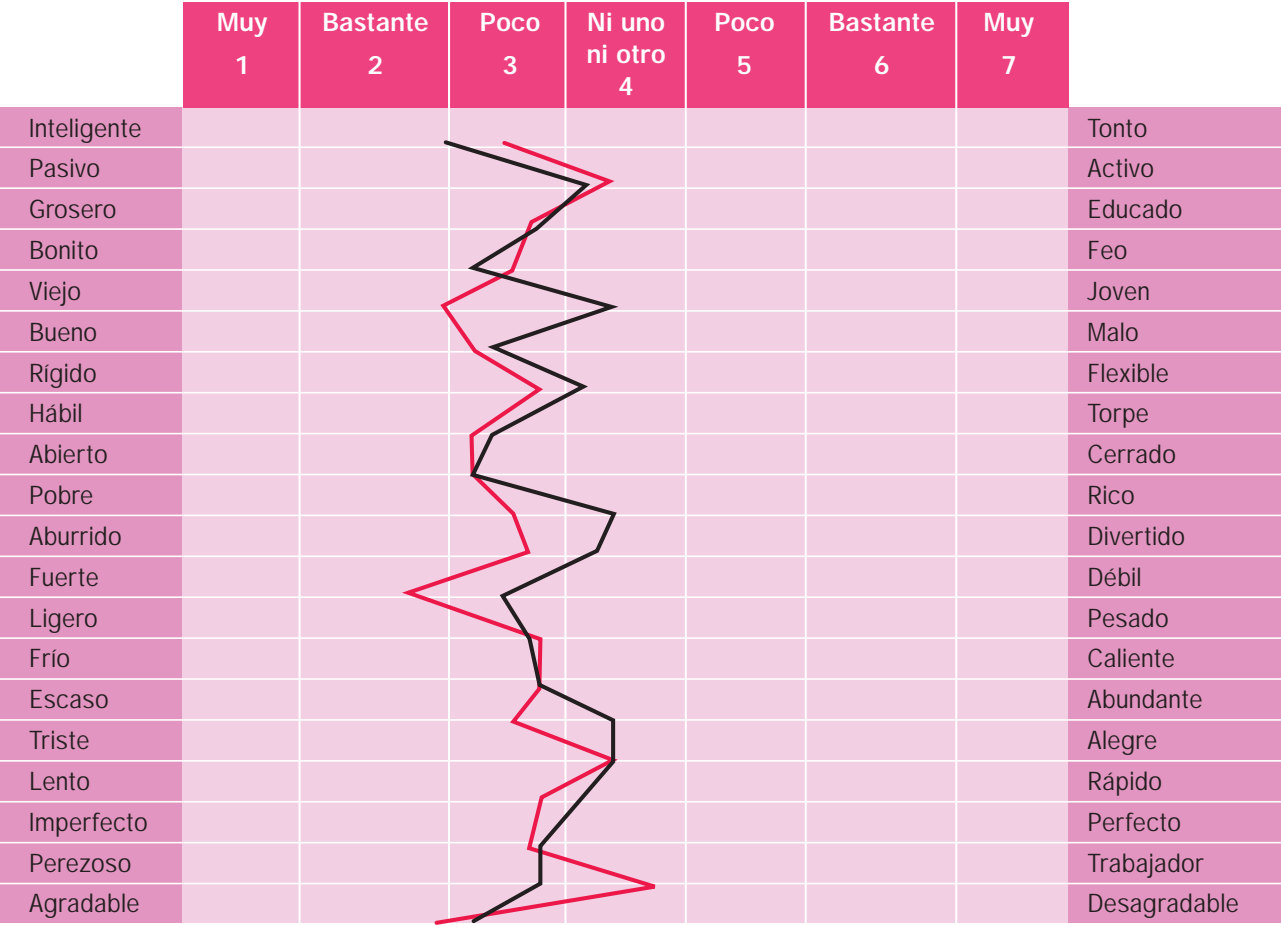


Figura 16. Lo que opinan los jóvenes de la zona urbana de la gente rural y urbana

→ La gente del entorno urbano es... → La gente del entorno rural es...

El grupo de jóvenes que pertenece a ambientes rurales percibe mayores diferencias entre la gente rural y urbana que los jóvenes que viven en ambientes intermedios y urbanos.

Estudio del lenguaje

Otro resultado interesante a presentar, y que complementa lo expuesto en el apartado anterior, es el estudio del lenguaje que los jóvenes utilizan para definir a las personas de ambientes rurales y urbanos. Para ello hemos llevado a cabo un análisis de la frecuencia de las palabras y los segmentos o frases escritas por los jóvenes en los cuestionarios recogidos. Las preguntas formuladas para la obtención de este material fueron dos: 1) *¿Qué crees que piensa la gente de un entorno urbano de la gente que proviene de un entorno rural?* y 2) *¿Qué crees que piensa la gente de un entorno rural de la gente que proviene de un entorno urbano?*

Las respuestas de los jóvenes han sido categorizadas para su valoración a través del consenso de dos investigadoras. Este análisis nos ha permitido conocer el **heteroestereotipo** que de la gente rural y urbana manejan los jóvenes pertenecientes a los tres entornos establecidos, pero también nos ha posibilitado establecer lo que podríamos llamar **autoestereotipo**, es decir, la imagen que tienen los jóvenes rurales de sí mismos como grupo (al igual que con los urbanos como grupo).

Debido a la complejidad de algunos de los conceptos manejados se expone una tabla resumen con los tipos de estereotipos y su contenido:

Los estereotipos	
Autoestereotipo simple	lo que yo pienso de mi grupo
Autoestereotipo proyectado	lo que yo pienso que los otros creen de mi grupo
Heteroestereotipo proyectado	lo que yo pienso que los otros creen de sí mismos
Heteroestereotipo simple	lo que yo pienso de los otros

Tabla 6. Contenido de los estereotipos

Si seguimos la clasificación presentada en la tabla 6, podríamos decir que en el apartado anterior nos hemos ocupado de la medición del autoestereotipo simple y el heteroestereotipo simple a través del diferencial semántico. A continuación nos concentraremos en la exploración del autoestereotipo proyectado (cómo creo que nos ven los otros) y el heteroestereotipo simple (cómo nos ven los otros realmente), con el objeto de detectar desajustes o divergencias en estas representaciones.

La información sobre los resultados obtenidos se muestra a través de tablas con las frecuencias y porcentajes de cada característica y de ilustraciones para facilitar la comprensión visual de los datos. Para dividir los grupos, se ha utilizado la clasificación que realizaron los chicos y chicas de ellos mismos, en función de si se definían como rurales o urbanos.

Respecto a la primera cuestión, referente a qué creen que piensan los urbanos de la gente del entorno rural, los aspectos más habitualmente señalados por el total de la muestra son: poco inteligentes, pueblerinos y maleducados o brutos. Teniendo en cuenta los aspectos que han arrojado diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos, los resultados son:

1. Los calificativos de pueblerinos y maleducados/brutos, son significativamente más utilizados por los jóvenes rurales para describir lo que creen que piensan de ellos los jóvenes de zona urbana.
2. En cambio, los jóvenes de zonas urbanas utilizan significativamente más los aspectos de aburridos, anticuados y con menos facilidades y oportunidades, para referirse a los rurales.

	Rural		Urbano		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Poco inteligentes	97	20,8	67	19,3	164	20,1
Pueblerinos *	112	24,0	52	15,0	164	20,1
Maleducados, desagradables, brutos *	103	22,1	54	15,6	157	19,3
Pocos estudios	66	14,1	59	17,0	125	15,4
Anticuados*	9	1,9	23	6,6	32	3,9
Aburridos *	5	1,1	24	6,9	29	3,6
Tranquilos	17	3,6	9	2,6	26	3,2
Tienen menos facilidades y oportunidades*	10	2,1	16	4,6	26	3,2
Inferiores a ellos	17	3,6	3	0,9	20	2,5
Trabajadores	10	2,1	8	2,3	18	2,2
Pobres	7	1,5	11	3,2	18	2,2
Gente normal, como en el entorno urbano	11	2,4	7	2,0	18	2,2
Sociables, amables, hospitalarios	6	1,3	7	2,0	13	1,6
No se adaptan al entorno urbano	5	1,1	3	0,9	8	1,0
Buena gente	3	0,6	4	1,2	7	0,9
Visten mal	4	0,9	2	0,6	6	0,7
Lentos	1	0,2	4	1,2	5	0,6
Humildes	0	-	4	1,2	4	0,5
Viejos	1	0,2	3	0,9	4	0,5
Cotillas	1	0,2	3	0,9	4	0,5
Otros	49	10,5	35	10,1	84	10,3

***Diferencias significativas según $p \leq .05$**

Tabla 7. Lo que define a la gente rural

A continuación se ofrece una visualización de los datos de la tabla 7; en la intersección de los conjuntos aparecen los calificativos que no muestran diferencias estadísticamente significativas entre la creencia de los jóvenes rurales y la de los urbanos. A la derecha, se muestran los aspectos que han sido significativamente más utilizados por los jóvenes urbanos para describir a la gente de zona rural y a la izquierda los significativamente más nombrados por los jóvenes rurales respecto al autoestereotipo proyectado. A mayor frecuencia de aparición, mayor es el tamaño de la tipografía.



Figura 17. Cómo creo que nos ven (a los rurales) Vs. Cómo nos ven en realidad (los urbanos a los rurales)

En cuanto a lo que creen que piensa la gente del entorno rural de la gente de entorno urbano, los adjetivos más usados por toda la muestra son: pijos, estirados/egocéntricos y estresados. No se han encontrado diferencias estadísticamente significativas; esto quiere decir que el autoestereotipo proyectado coincide con el heteroestereotipo simple.

	Rural		Urbano		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Pijos	143	30,6	92	26,5	235	28,9
Estirados, egocéntricos	107	22,9	68	19,6	175	21,5
Estresados	23	4,9	18	5,2	41	5,0
Tienen más dinero	20	4,3	21	6,1	41	5,0
Educados, finos	27	5,8	14	4,0	41	5,0
Vagos	18	3,9	18	5,2	36	4,4
Inteligentes	20	4,3	13	3,7	33	4,1
Contaminan más	16	3,4	9	2,6	25	3,1
Torpes, inútiles	11	2,4	7	2,0	18	2,2
Acomodados	12	2,6	6	1,7	18	2,2
No saben disfrutar de la naturaleza ni del entorno rural	9	1,9	9	2,6	18	2,2
No saben nada	11	2,4	5	1,4	16	2,0
Maleducados, desagradables	5	1,1	10	2,9	15	1,8
Materialistas, superficiales	9	1,9	5	1,4	14	1,7
Fríos	6	1,3	7	2,0	13	1,6
Cultos	3	0,6	9	2,6	12	1,5
Poco inteligentes	6	1,3	6	1,7	12	1,5
Modernos	2	0,4	9	2,6	11	1,4
Igual que los rurales	8	1,7	3	0,9	11	1,4
Agradables	0	-	4	1,2	4	0,5
Otros	48	10,3	41	11,8	89	10,9

*Diferencias significativas según $p \leq .05$

Tabla 8. Lo que define a la gente urbana

En la siguiente figura se observan de nuevo en el centro las características más utilizadas tanto por los jóvenes de zona rural como los de zona urbana para referirse a éstos últimos, coincidiendo ambos grupos en la definición.

Las características más frecuentemente utilizadas para contestar ambas cuestiones, tanto por parte de los jóvenes rurales como por la de los urbanos, poseen connotaciones negativas (poco inteligentes, pueblerinos, maleducados, pijos, estirados, estresados,...).



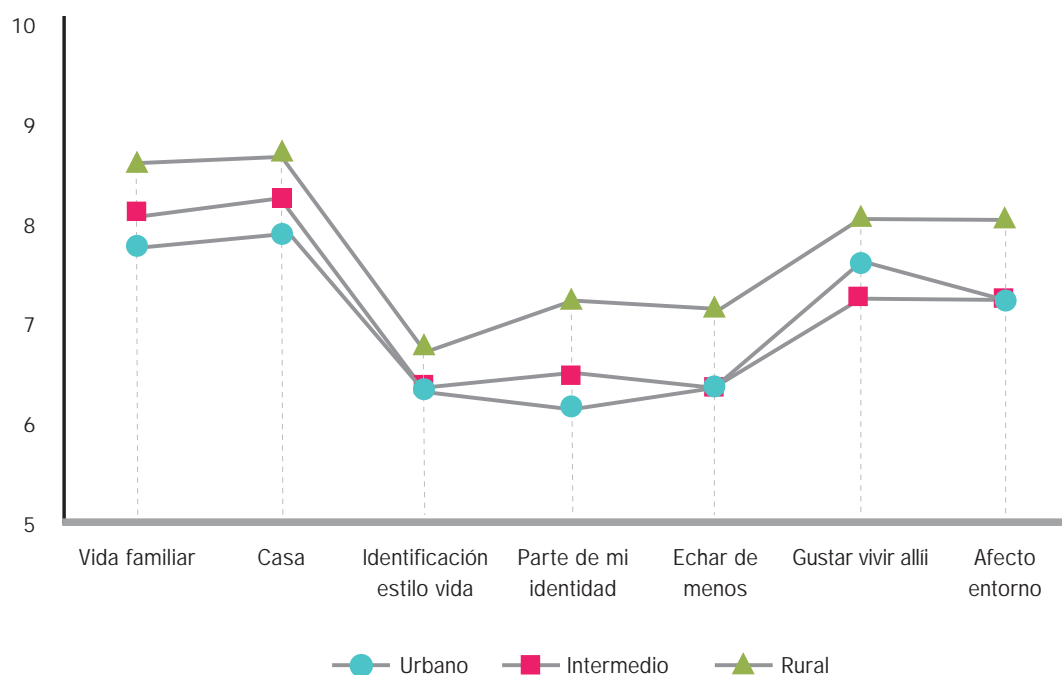
Figura 18. Cómo creo que nos ven (a los urbanos) Vs. Cómo nos ven en realidad (rurales a urbanos)

A la hora de definir a los otros, los calificativos usados más frecuentemente por los jóvenes son negativos en ambos casos. Existe más consenso a la hora de caracterizar a la gente urbana (cómo les describen los rurales coincide con cómo los urbanos creen que les perciben los rurales). Sin embargo, en el caso de los rurales podría decirse que creen poseer una imagen más negativa de la que en realidad manejan los urbanos sobre ellos, confirmando estos datos lo obtenido con la prueba de diferencial semántico.

Apego al lugar

El apego al lugar de residencia ha sido evaluado mediante siete ítems puntuados de 0 a 10 (de muy en desacuerdo a muy de acuerdo). Los datos han sido analizados teniendo en cuenta los tres niveles de ruralidad, como se muestra en la figura 19. La identificación con el estilo de su entorno es el único ítem que no ha arrojado diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos.

Figura 19. Apego al lugar por tipo de entorno



Seguidamente, se reflejan de forma detallada las diferencias que han resultado ser estadísticamente significativas, teniendo en cuenta los tres entornos:

1. En todos los ítems con diferencias significativas, son los jóvenes del entorno rural los que muestran más apego con su entorno.
2. Su propia casa o piso es el aspecto más valorado por los chicos y chicas de los tres ambientes, siendo los del entorno rural los que puntúan más alto.

3. La vida familiar que llevan en su entorno ha sido el segundo aspecto que más estiman los jóvenes rurales; su valoración es significativamente superior a la otorgada por los jóvenes de zonas intermedias y urbanas.
4. Los jóvenes rurales muestran mayor sentimiento de afecto por su entorno en comparación con los de los otros dos entornos. Lo mismo sucede respecto al gusto por vivir en su entorno.
5. Cuando están fuera, los jóvenes que residen en un entorno rural parecen echar más de menos su entorno que los chicos y chicas de entornos intermedios y urbanos.
6. Los jóvenes rurales muestran un mayor acuerdo respecto a que su entorno forma parte de su identidad, en comparación con los jóvenes de las otras dos zonas. En este ítem, los chicos y chicas urbanos son los que dan la valoración más baja.

Los jóvenes rurales son los que muestran mayor afecto respecto al entorno en el que viven, aunque los tres grupos se identifican con el estilo de vida de su entorno. Los aspectos más valorados de su entorno son la vida familiar y la casa donde viven.

Para una mayor exploración del apego a su entorno, se realizó una pregunta abierta a los jóvenes acerca de **qué es lo que más les gusta del lugar en el que viven**. Los contenidos obtenidos con esta pregunta abierta han sido analizados y codificados en categorías mediante consenso entre dos investigadoras. El resultado son las 14 categorías representadas en la tabla 9.

	Urbano		Intermedio		Rural		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%
La gente *	54	32,0	120	31,5	60	22,7	234	28,7
La tranquilidad *	8	4,7	70	18,4	96	36,4	174	21,4
El paisaje *	14	8,3	60	15,7	51	19,3	125	15,4
El ocio y tiempo libre *	44	26,0	42	11,0	13	4,9	99	12,2
La libertad *	5	3,0	20	5,2	30	11,4	55	6,8
El ambiente	14	8,3	19	5,0	19	7,2	52	6,4
Tener los recursos y servicios necesarios *	29	17,2	14	3,7	0	-	43	5,3
Otros	11	6,5	15	3,9	16	6,1	42	5,2
Todo	8	4,7	13	3,4	14	5,3	35	4,3
Nada	3	1,8	16	4,2	14	5,3	33	4,1
La seguridad	3	1,8	16	4,2	6	2,3	25	3,1
Bien comunicado *	6	3,6	7	1,8	0	-	13	1,6
Ubicación geográfica *	1	0,6	10	2,6	1	0,4	12	1,5
Oportunidades laborales y de formación *	6	3,6	1	0,3	0	-	7	0,9

***Diferencias significativas según $p \leq .05$**

Tabla 9. Lo que más les gusta a los jóvenes del lugar en el que viven

La gente, la tranquilidad y el paisaje son los aspectos mencionados más frecuentemente por la muestra global de chicos y chicas.

Teniendo en cuenta los tres tipos de entornos (urbano, intermedio y rural), se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en los siguientes aspectos:

1. La gente de su entorno y la relación mantenida con estas personas son aspectos mejor valorados por el grupo de jóvenes que residen en entornos urbanos e intermedios.

2. La tranquilidad del entorno es el aspecto más apreciado por los chicos y chicas del ambiente rural, existiendo diferencias significativas respecto a los otros dos grupos de jóvenes (son los urbanos quienes menos lo tienen en cuenta).
3. Los jóvenes de entorno rural eligen la belleza del paisaje como aspecto favorito, más habitualmente que los chicos y chicas de zonas intermedias y urbanas.
4. Las actividades de ocio y tiempo libre son significativamente mejor valoradas por los jóvenes urbanos.
5. La libertad resulta ser muy apreciada por los jóvenes de entorno rural, mientras que los chicos y chicas de entornos urbanos apenas la mencionan.
6. Respecto a tener al alcance los recursos y servicios necesarios para la vida diaria, son los jóvenes urbanos quienes lo valoran más frecuentemente, al igual que las buenas comunicaciones del entorno y las oportunidades laborales y de formación. Los jóvenes de entorno rural no han mencionado ninguno de estos aspectos para hacer referencia a su contexto.
7. Por último, la ubicación geográfica, señalada como cercanía a todo tipo de zonas (rurales y urbanas) es destacada con más frecuencia por los chicos y chicas de entornos intermedios.

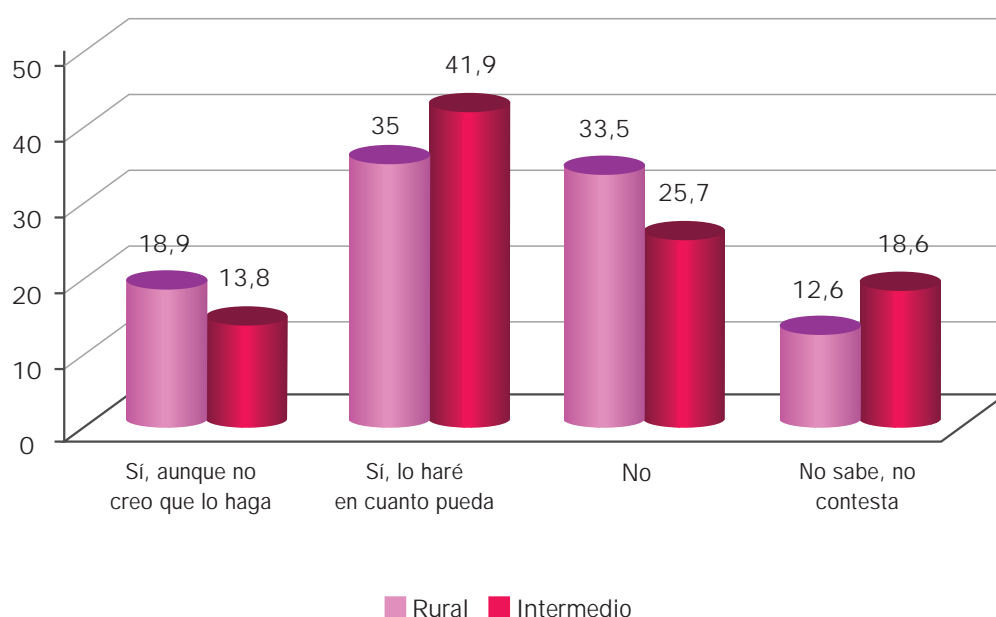
Lo que más les gusta de su entorno a los jóvenes urbanos es la gente, las opciones de ocio y tiempo libre y los recursos y servicios que tienen a su disposición. Los chicos y chicas de zonas intermedias destacan como favoritos la gente, la tranquilidad y el paisaje; los jóvenes de entornos rurales eligen los mismos aspectos aunque anteponiendo la tranquilidad a la gente.

Perspectiva de futuro

Hemos querido indagar sobre las expectativas de futuro de los chicos y chicas de ambientes rurales preguntándoles si se plantean dejar de vivir en la zona actual e irse a un entorno urbano. Un 42% de los jóvenes de zonas intermedias y un 35% de los jóvenes de zonas rurales piensa irse a vivir a la ciudad “en cuanto pueda”. A esos porcentajes se une un 19% de los jóvenes de zonas rurales y un 14% de zonas intermedias que se lo están planteando, aunque no creen que llegue a materializarse.

Figura 20. Perspectiva de futuro en zonas rurales

¿Te has planteado dejar de vivir en una zona rural e irte a la ciudad?

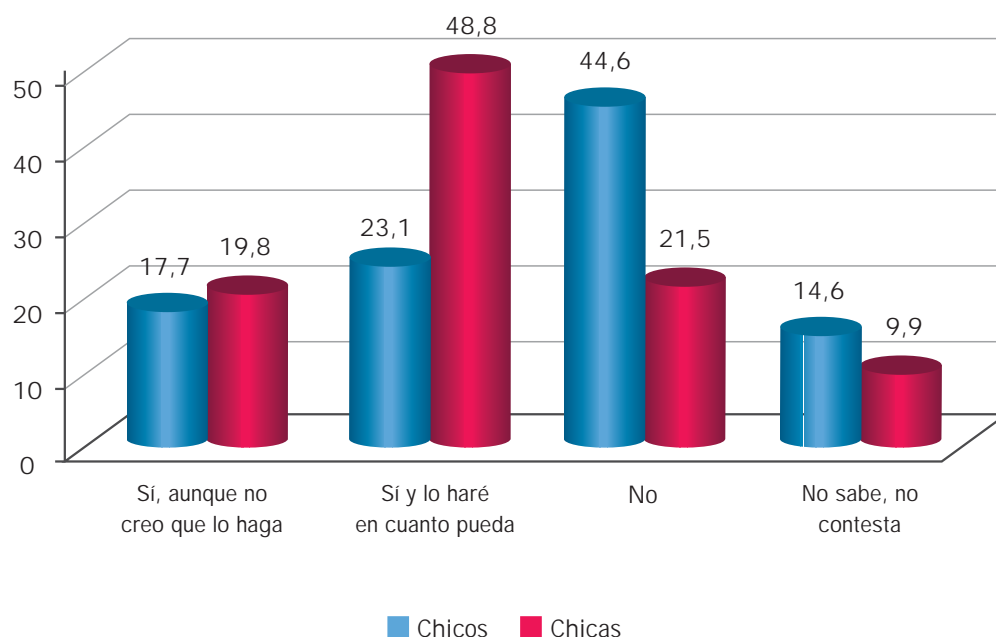


Un 42% de los jóvenes de zonas intermedias y un 35% de los jóvenes de zonas rurales no se plantea su futuro en la zona rural, lo que revela una posible gran pérdida de población a corto plazo en las localidades rurales asturianas. Podemos afirmar que sólo uno de cada cuatro jóvenes de zonas intermedias y uno de cada tres jóvenes rurales sí tiene previsto continuar viviendo en su entorno.

Resulta interesante observar la expectativa de futuro en función del sexo. Los análisis sobre este aspecto arrojan diferencias significativas entre chicos y chicas exclusivamente para el entorno rural. En este caso, la mayoría de las jóvenes ven su futuro lejos de su localidad rural. Tan solo una de cada cinco mujeres considera que su residencia continuará en estas zonas. No podemos dejar de considerar a este respecto que el hecho de que las mujeres se planteen cada vez en mayor medida continuar una formación tras la obligatoria contribuye a que se desvinculen progresivamente de su medio rural, ya que el tener un nivel mayor de cualificación dificulta su inserción laboral en sus entornos de origen.

Por otra parte, los chicos parecen tener más claro su deseo de permanecer en su medio en el futuro, ya que en torno a la mitad tiene pensado no desplazarse a una zona urbana.

Figura 21. Perspectiva de futuro en zonas rurales por sexo
¿Te has planteado dejar de vivir en una zona rural e irte a la ciudad?



Hemos considerado interesante explorar los razonamientos de las decisiones anteriores. En primer lugar, observamos que para los que sí se han planteado dejar el entorno rural la palabra clave es oportunidades. La mayoría de los jóvenes hace referencia a la búsqueda de oportunidades en el entorno urbano. Las razones se ilustran con sus propias reflexiones:

1. Oportunidades de obtener unos estudios: *"Porque si quieres formarte tienes que desplazarte a la ciudad"*
2. Oportunidades de encontrar trabajo: *"Porque en el pueblo no tienes salidas profesionales"*
3. Oportunidades de ocio y tiempo libre: *"Porque acabas cansado y aburrido, no hay nada para los jóvenes"*
4. Oportunidades de establecer nuevas relaciones: *"Porque aquí no tenemos vida social ni medios de diversión"*
5. Oportunidades de viajar y conocer lugares diferentes: *"Porque quiero conocer mundo"*

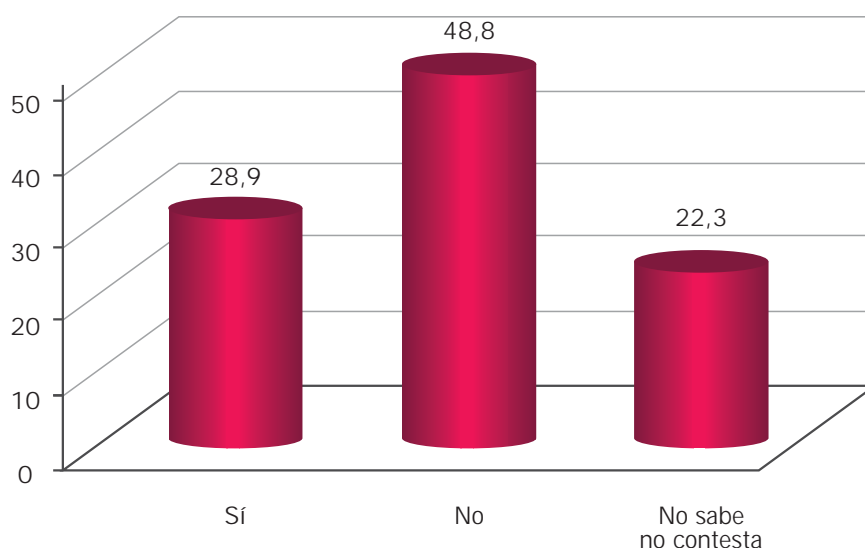


Hablan los jóvenes rurales

"Tengo que dejar mi pueblo porque me voy a ir a estudiar a una ciudad que es donde están las oportunidades"
 "Porque los pueblos no tienen futuro"

Finalmente, hemos explorado las perspectivas de futuro para los jóvenes urbanos y sí se han planteado la posibilidad de irse a vivir a un entorno rural en el futuro. Un 50% de los jóvenes no se lo ha planteado; pero la lectura global de estos datos puede ser muy positiva ya que observamos que un porcentaje considerable (cerca del 30%) sí se lo ha pensado en algún momento. Además, un 22% se muestra inseguro ante esta cuestión.

Figura 22. Perspectiva de futuro de los jóvenes urbanos
 ¿Te has planteado dejar de vivir en una ciudad e irte a una zona rural?



Cuando exploramos las razones que les han llevado a considerar el traslado a una zona rural observamos que este planteamiento se contempla a un muy largo plazo en la mayoría de los casos, ya que algunos lo visualizan como una especie de retiro a la naturaleza tras su jubilación, mientras que otros contemplan la opción de poseer una segunda vivienda en una zona rural. Sus argumentos hacen referencia en mayor medida a la tranquilidad de los pueblos, la libertad, el aire limpio, la naturaleza y el paisaje rural, la posibilidad de tener una casa más grande y mejor, o el poder llevar un estilo de vida más saludable al mudarse a un entorno rural. Algunas frases de los jóvenes recogen estas ideas:



Hablan los jóvenes urbanos

"Ahora no, pero en el momento en el que sea mayor y ronde los 70 me gustaría irme a una zona alejada para descansar"

[illegible]

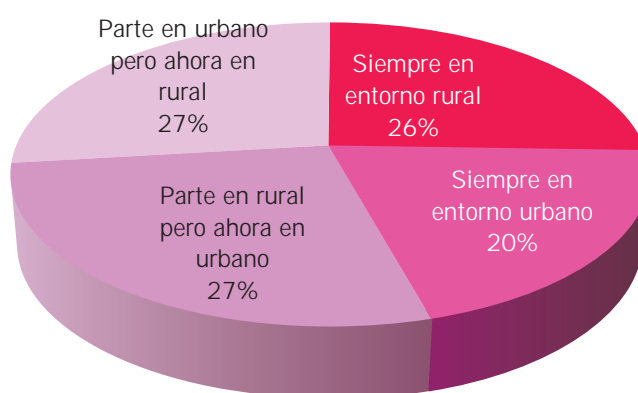
En este capítulo se presentan las conclusiones generadas a partir del análisis de los datos de una pequeña muestra de adultos ($N = 74$), que han sido consultados sobre algunas de las cuestiones exploradas en los jóvenes, introduciendo además nuevos temas relacionados con las expectativas de futuro para sus propios hijos.

Datos sociodemográficos

Siguiendo la misma metodología que en el apartado de los jóvenes, los adultos han señalado pertenecer al entorno urbano o al rural, en función de su propio criterio, de modo que un 55,4% se clasifica como rural.

Teniendo en cuenta los posibles cambios de residencia, los resultados muestran que un 27,1% (n = 19) viven actualmente en entorno urbano aunque pasaron parte de su vida en entorno rural; la misma proporción vive en entorno rural aunque pasó parte de su vida en entorno urbano. Ha vivido siempre en entorno rural un 25,7% (n = 18) y siempre en entorno urbano un 20,0% (n = 14).

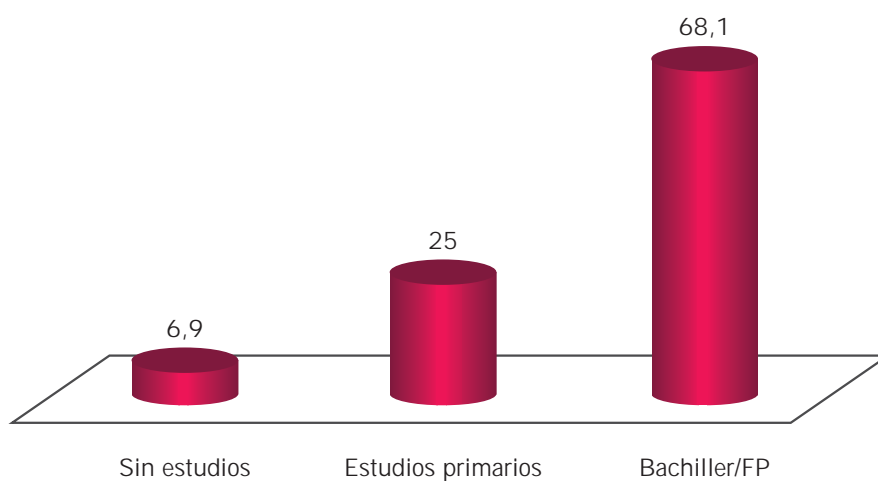
Figura 23. Entorno en que residen los adultos



Un 73,2% (n = 52) de los adultos que participaron en el estudio trabajan en el entorno rural, frente a un 26,8% (n = 19) que desarrollan su labor profesional en un entorno urbano. Este predominio de profesionales del ámbito rural se debe a que la encuesta ha sido diseminada principalmente entre agentes de desarrollo local a través de la Red Asturiana de Desarrollo Rural. Las profesiones más habituales en esta muestra son, por tanto: agentes de desarrollo local, técnicos de turismo, informadores juveniles, auxiliares de administración, técnicos de empleo y algunos profesionales de la agricultura y la ganadería.

Respecto al nivel educativo alcanzado, un 68,1% (n = 49) tiene formación universitaria, un 25% (n = 18) ha cursado Bachiller ó FP y un 6,9% (n = 5) posee estudios primarios.

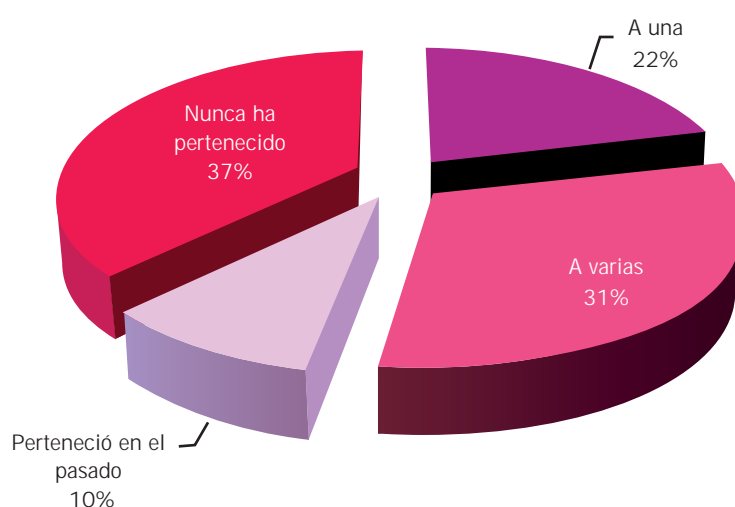
Figura 24. Nivel de estudios alcanzado por adultos



Respecto a su situación de pareja, un 65,3% (n = 47) está casado o tiene pareja estable, un 29,2% (n = 21) está soltero y un 5,6% (n = 4) se ha separado. Un 50,7% (n = 37) tiene hijos; la media de hijos es de 1,5 (DT = 0,5), siendo uno el mínimo y tres el máximo.

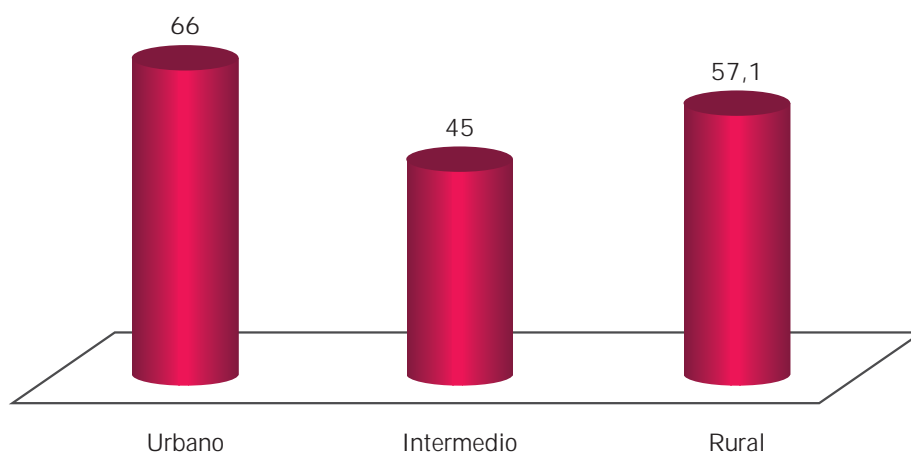
Otra de las cuestiones evaluadas entre los adultos es la pertenencia a alguna asociación. Un 37,1% (n = 26) nunca ha formado parte de asociaciones, un 31,4% (n = 22) pertenecen a varias y un 21,4% (n = 15) participa en una sola asociación. Finalmente, un 10% participó en alguna de estas organizaciones en el pasado aunque no lo haga en la actualidad. Los tipos de asociaciones más frecuentemente referidos son: de mujeres, de ayuda a los demás, culturales, de vecinos y deportivas.

Figura 25. Pertenencia de adultos a asociaciones u ONGs



Teniendo en cuenta los tres tipos de entornos, el nivel de asociacionismo en el momento del estudio es mayor entre aquellos adultos que residen en ámbito urbano (66,6%), seguido de aquellos que viven en zona rural (57,1%). El entorno rural intermedio muestra un 45% de asociacionismo. Las diferencias obtenidas no han resultado ser estadísticamente significativas.

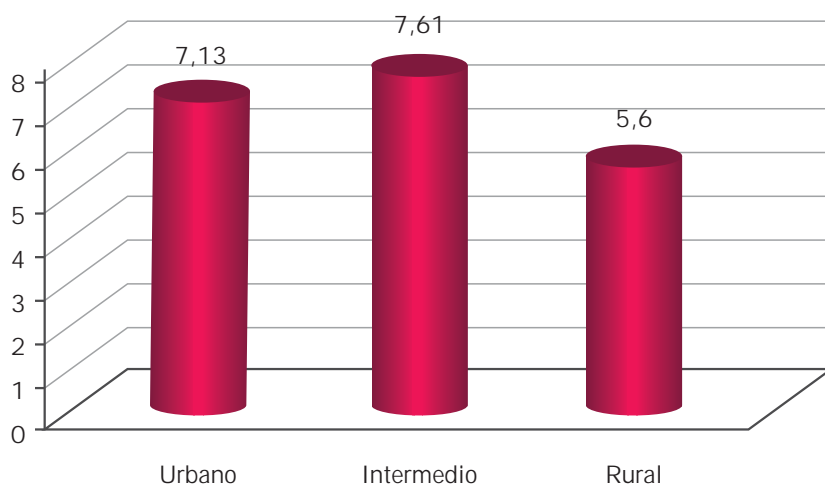
Figura 26. Asociacionismo de adultos según entorno



En función del sexo no se han encontrado diferencias significativas; un 58,6% de los hombres y un 48,8% de las mujeres pertenecen a alguna asociación en la actualidad.

Aquellos adultos que pertenecían a alguna asociación valoraron su grado de satisfacción con la misma mediante una escala de 1 a 10 puntos. La puntuación media global es de 7,16 (DT= 1,5). En función del tipo de entorno en el que residen los adultos de zonas rurales intermedias son los que muestran mayor satisfacción con su participación en asociaciones, seguidos de los del entorno urbano.

Figura 27. Nivel de satisfacción de los adultos con su asociación u ONG

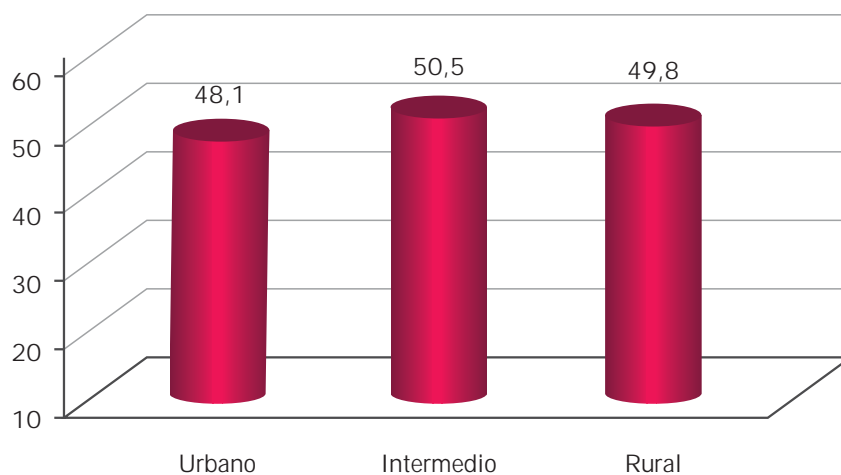


Bienestar personal

Ante la pregunta "¿Cuán satisfecho estás con tu vida globalmente?" los adultos obtienen una media para la muestra total de 7,61 (DT = 1,12), muy similar a la obtenida por los jóvenes encuestados (7,81).

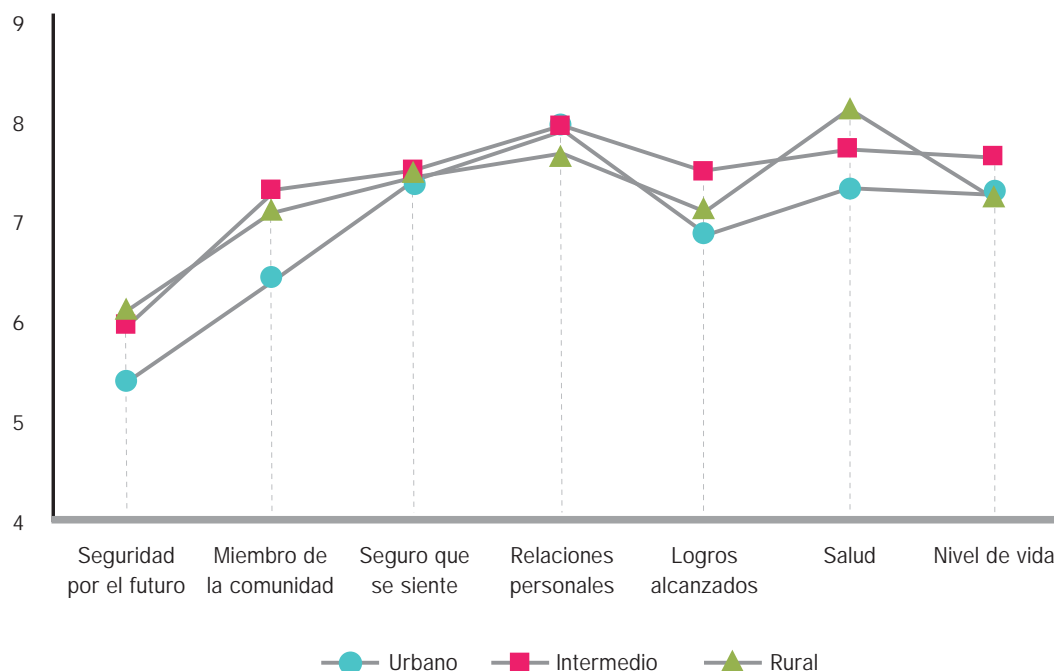
El Índice de Bienestar Personal obtenido para la muestra de adultos es de 49,8 (DT = 7,3). Los análisis con el ANOVA no han mostrado la existencia de diferencias significativas entre los adultos en función del tipo de entorno en el que viven. La media más alta la obtiene el grupo de zona rural intermedia (M = 50,5; DT = 8,2), seguido del grupo de zona rural, que obtiene un resultado similar (M = 50,1; DT = 6,8) y del grupo de zona urbana (M = 48,1; DT = 5,9). El Índice de Bienestar Personal tampoco exhibe diferencias significativas en función del sexo.

Figura 28. Puntuación global de adultos en Índice de Bienestar



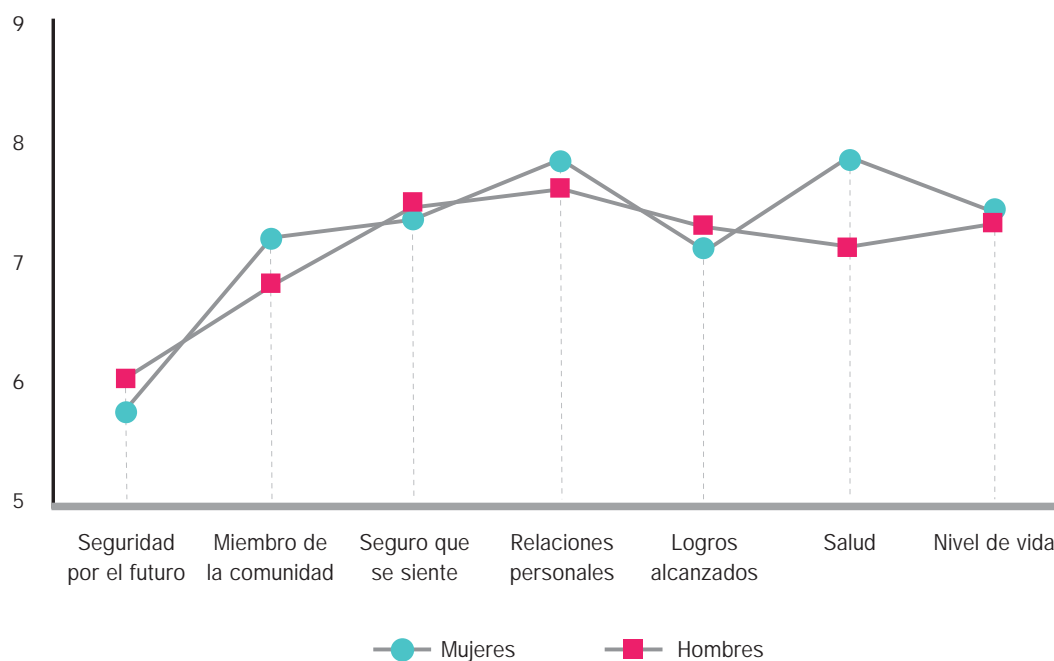
Se analizó cada ítem del cuestionario con el objetivo de conocer si existen diferencias en los resultados entre los adultos en función del tipo de entorno; sin embargo, ninguno de los ítems ha mostrado diferencias significativas. En el siguiente gráfico se exponen las puntuaciones medias de cada ítem.

Figura 29. Nivel de satisfacción de adultos con aspectos vitales por entorno donde viven



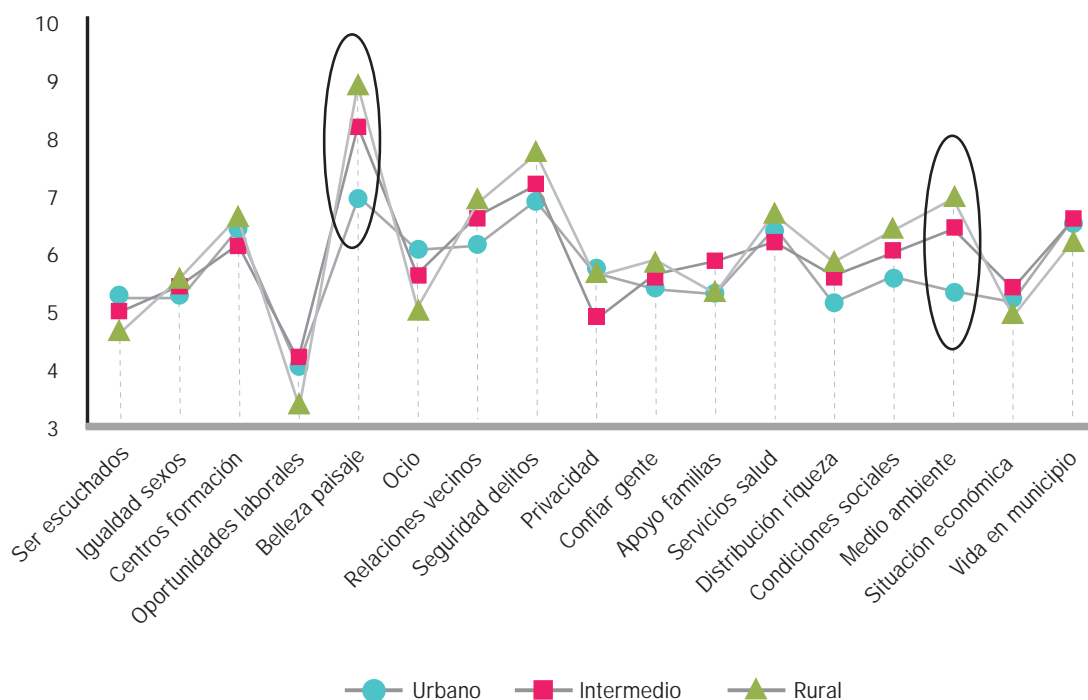
Las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems de la escala de bienestar subjetivo pueden consultarse en la figura 30. En ningún caso se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Figura 30. Nivel de satisfacción de adultos con aspectos vitales por sexo



Al igual que con la muestra de jóvenes, se han tenido en cuenta también otros aspectos del bienestar personal relacionados con el entorno en el que residen los adultos que participaron en el estudio. En esta escala, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en los ítems referentes al estado del medio ambiente en el municipio y a la belleza del paisaje, de manera que en ambos, los adultos residentes en zonas rurales son los que valoran mejor dichos aspectos (al igual que ocurría en el caso de los jóvenes).

Figura 31. Nivel de satisfacción de adultos con aspectos del municipio donde viven



No se han hallado diferencias significativas en el bienestar personal obtenido para la muestra de adultos en función del tipo de entorno en el que viven. Las únicas diferencias encontradas entre los tres grupos responden a dos ítems de la escala de aspectos del municipio: belleza del paisaje y estado del medio ambiente; en ambos aspectos las puntuaciones son significativamente superiores para los adultos que viven en un entorno rural.

Miradas cruzadas

A continuación, al igual que con los jóvenes, presentamos los resultados obtenidos por los adultos con la técnica del **Diferencial Semántico**. En las dos figuras siguientes las líneas verticales unen los promedios de las respuestas dadas por los adultos encuestados. Cada línea o perfil representa el promedio de las respuestas dadas para cada par de adjetivos por cada uno de los dos grupos en función del entorno en el que ellos mismos se definen (rural y urbano). Nótese que en este caso trabajamos exclusivamente con las categorías de rural y urbano, tal y como se han definido ellos mismos, debido al escaso tamaño muestral.

En la primera figura los adultos de ambos niveles han evaluado a la gente del entorno rural y en la segunda han valorado a las personas del entorno urbano. En aquellos pares de adjetivos en los que se han hallado diferencias significativas entre las puntuaciones otorgadas por ambos grupos, los dos términos del par aparecen en **negrita**.

La gente del entorno rural es...

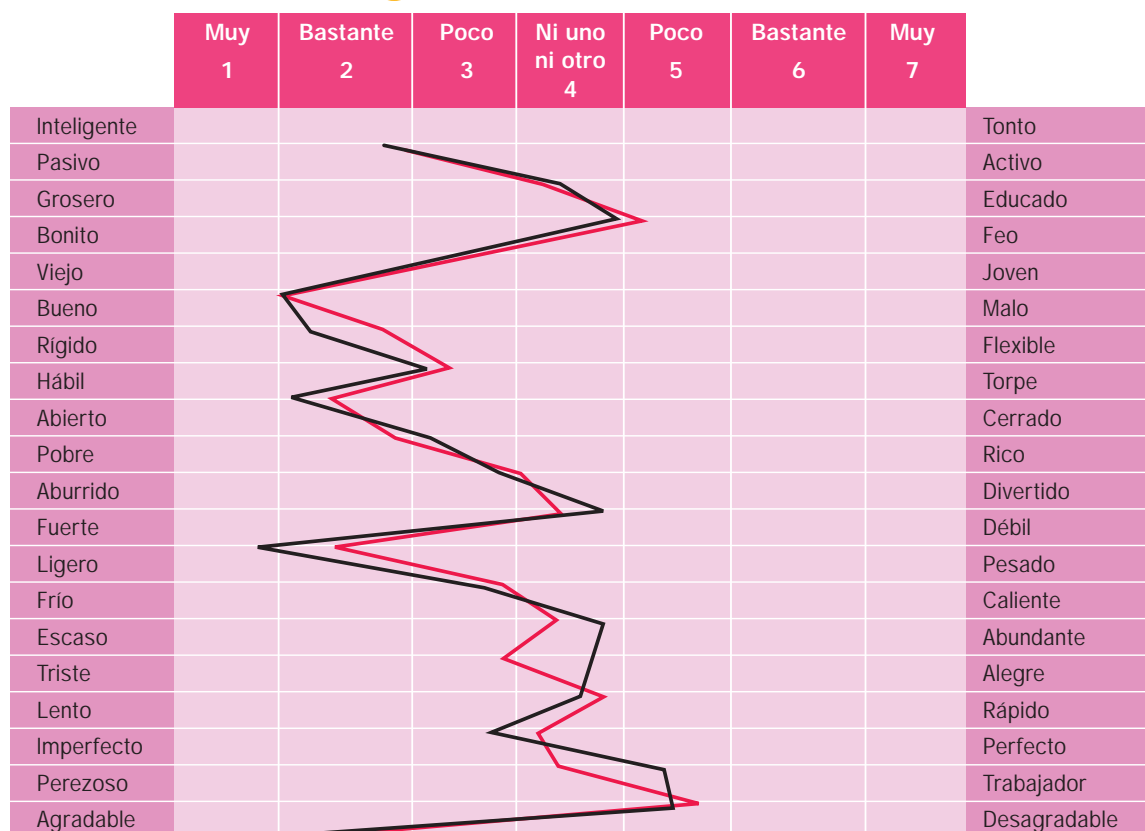


Tabla 10. Diferencial semántico de los dos grupos de adultos sobre la gente del entorno rural

La gente del entorno urbano es...



Tabla 11. Diferencial semántico de los dos grupos de adultos sobre la gente del entorno urbano

→ Urbano → Rural

Como puede verse en la figura 10, los perfiles mostrados por cada grupo ante el concepto de **gente rural** presentan escasas diferencias; en los dos pares de adjetivos en los que existen diferencias estadísticamente significativas (ítems de la tabla en negrita) la valoración que hacen los adultos urbanos de las personas del entorno rural es más positiva que la emitida por los propios adultos de la zona rural.

Si observamos la valoración que ambos grupos emiten de las personas del entorno urbano (figura 11) se constata una visión muy parecida, aunque existen diferencias significativas en dos ítems del instrumento. Nuevamente son los adultos del entorno urbano quienes expresan valoraciones más positivas (es decir, sus puntuaciones en estos dos casos se desplazan hacia el polo positivo del par de adjetivos), indicando una visión favorable de las personas del entorno en el que viven.

La definición de la **gente rural** (figura 10) de acuerdo a la valoración de los adultos que provienen de este mismo entorno es positiva en términos generales y se asocia especialmente a bastante inteligente, un poco bonito, bastante bueno, bastante viejo, bastante hábil, bastante abierto, bastante fuerte y bastante agradable y un poco trabajador.

Cuando se trata de definir a la **gente del entorno urbano**, los adultos urbanos utilizan adjetivos como: un poco inteligente, un poco bonito, un poco bueno, un poco abierto, un poco pobre, un poco rápido, un poco imperfecto y bastante frío.

En definitiva, a través del diferencial semántico observamos que a la hora de definir lo rural existe una idea muy homogénea entre los dos grupos de adultos, encontrándose menos diferencias de las halladas en la muestra de jóvenes.

Al igual que con los jóvenes hemos considerado interesante explorar los datos del **Diferencial Semántico** distinguiendo a los grupos de adultos de los dos entornos (urbano y rural) en función de lo que opinan de la gente del entorno rural y del entorno urbano. De este modo en la figura 12 podremos ver el perfil de cómo los adultos rurales perciben a la gente rural y urbana. En la figura 13 serán los adultos urbanos quienes emitan esta misma valoración.

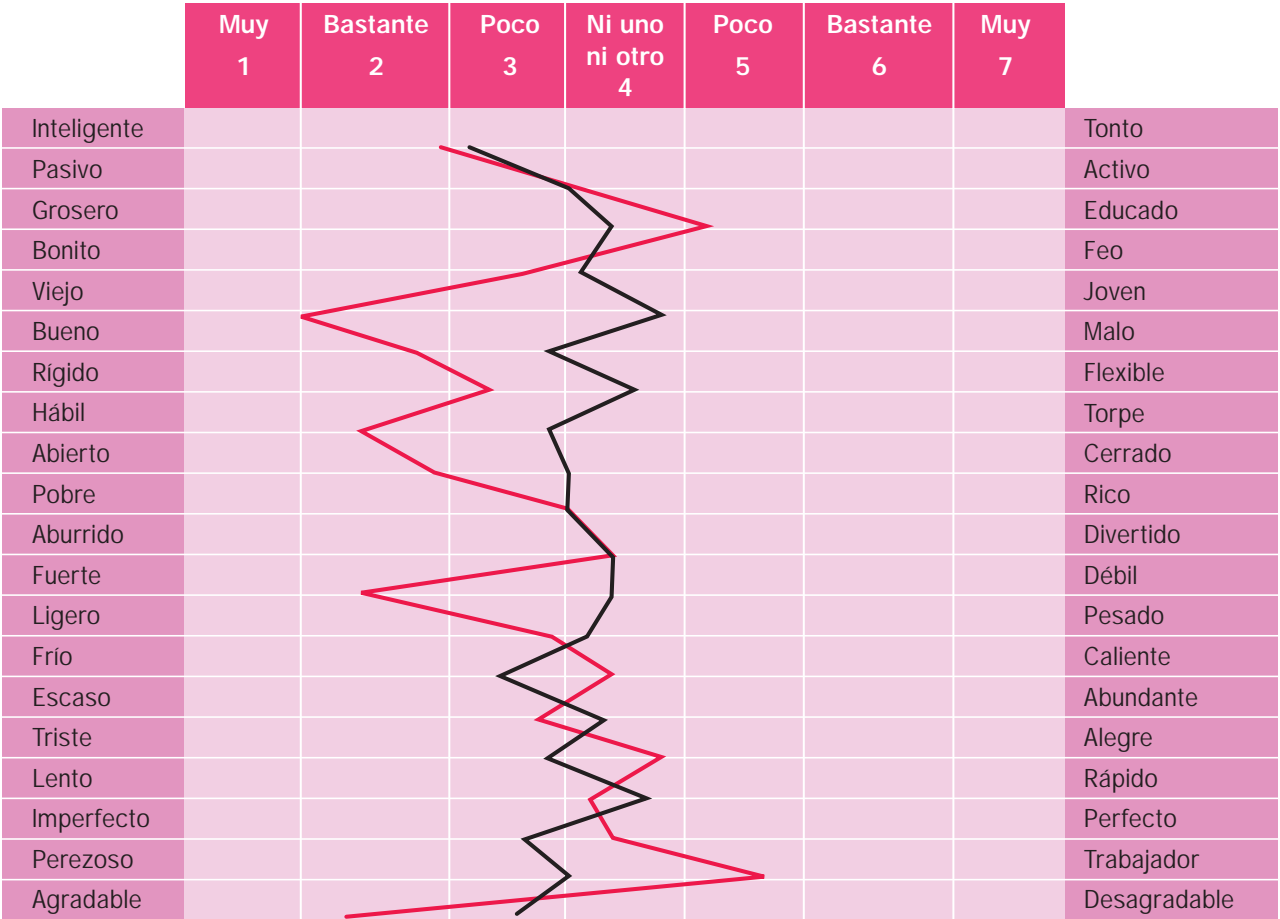


Tabla 12. Lo que opinan los adultos de la zona rural sobre la gente rural y urbana

→ La gente del entorno urbano es... → La gente del entorno rural es...

Lo que opinan los adultos de la zona urbana sobre la gente rural y urbana



Tabla 13. Lo que opinan los adultos de la zona urbana de la gente rural y urbana

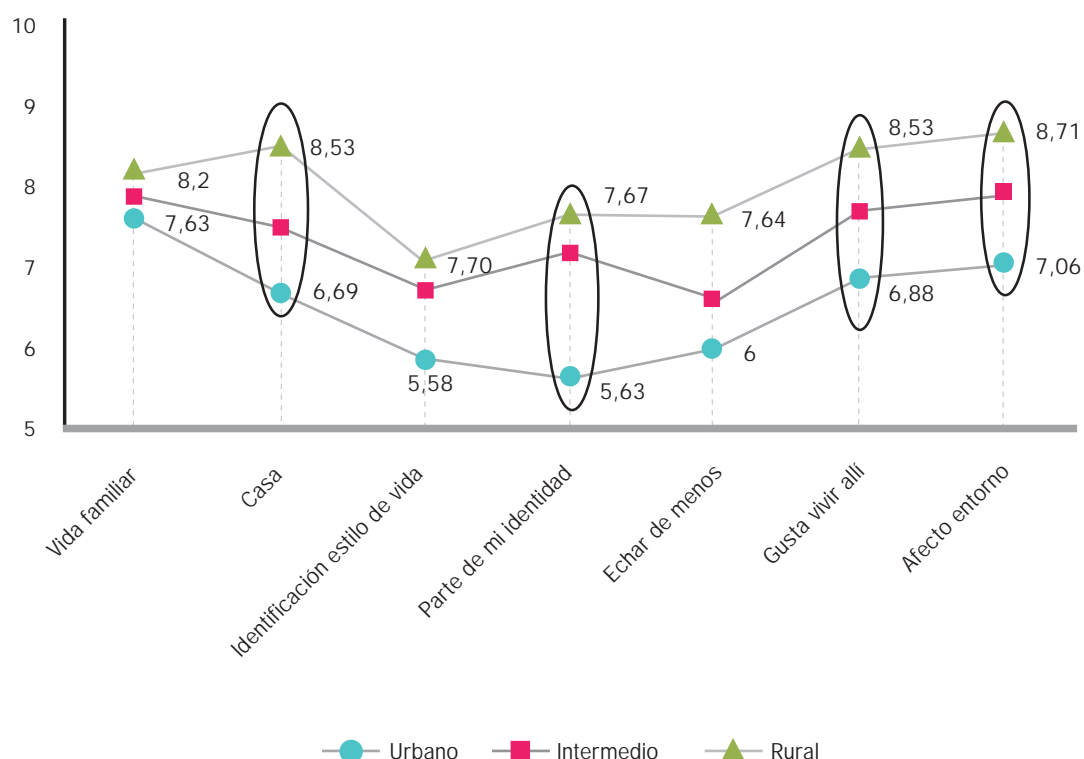
→ La gente del entorno urbano es...
 → La gente del entorno rural es...

Los dos grupos de adultos encuestados procedentes del entorno urbano y rural establecen notables diferencias entre los perfiles de la gente rural o urbana. En ambos casos la definición de las personas del entorno urbano queda más determinada por puntuaciones en la zona neutral (ni uno ni otro), mientras que la descripción de gente rural tiene más matices y características definitorias para ambos grupos.

Apego al lugar

Como se observa en la figura mostrada a continuación, en todos los ítems la valoración de los adultos que residen en un contexto rural es más alta, siendo esta diferencia estadísticamente significativa en cuatro de los siete ítems.

Figura 32. Apego al lugar de adultos por tipo de entorno



Seguidamente se muestran los resultados especificando dónde se encuentran las diferencias estadísticamente significativas respecto a las dimensiones del apego en los adultos:

1. Respecto a los ítems referentes a echar de menos el entorno cuando están fuera, identificarse con el estilo de vida de su entorno y el gusto por la vida familiar llevada en el entorno, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos de adultos (rural, intermedio y urbano).
2. Sentir afecto por el entorno resulta significativamente mejor valorado por el grupo de adultos rurales en comparación con los urbanos e intermedios. Este aspecto es el que recibe la valoración más alta proporcionada por los adultos del entorno rural.
3. El gusto por vivir en su entorno obtiene una puntuación significativamente mayor por parte de los adultos del entorno rural; la valoración más baja la dan los residentes en zona urbana.
4. El entorno forma parte de la identidad de los adultos rurales con mayor intensidad que en los otros dos grupos, encontrándose de nuevo que la peor valoración del ítem la proporciona el grupo de urbanos.
5. Finalmente, el apego con la propia casa parece ser más fuerte en el caso de los adultos rurales, seguidos de los de entornos intermedios.

Los adultos de entornos rurales muestran mayor apego por el lugar en donde viven, en comparación con los de los otros dos entornos. Las valoraciones más bajas de apego se corresponden siempre con los adultos de las zonas urbanas. Estos datos son congruentes con los hallados en la muestra de jóvenes.

Ante la pregunta abierta de cuál es el aspecto que más les gusta de vivir en su entorno, los adultos destacan la tranquilidad, la gente y el paisaje. Analizando los resultados en función de la zona de residencia, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en tres aspectos:

1. El paisaje es referido en mayor frecuencia por los adultos que viven en zonas rurales y en zonas intermedias.
2. Tener en su entorno todos los recursos y servicios es un aspecto señalado por casi la mitad de los adultos urbanos; los que residen en zona rural no hacen referencia a este tema.
3. Del mismo modo sucede con las oportunidades laborales y de formación, siendo únicamente mencionadas por los adultos de zonas urbanas e intermedias.

	Urbano		Intermedio		Rural		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%	n	%
La tranquilidad	2	11,8	14	35,0	6	40,0	50	69,4
La gente	3	17,6	13	32,5	5	33,3	21	29,2
El paisaje*	1	5,9	13	32,5	7	46,7	21	29,2
El ambiente	0	-	6	15,0	4	26,7	10	13,9
Tener los recursos y servicios necesarios*	7	41,2	2	5,0	0	-	9	12,5
Bien comunicado	3	17,6	5	12,5	0	-	8	11,1
El ocio y tiempo libre	4	23,5	3	7,5	0	-	7	9,7
Ubicación geográfica	1	5,9	5	12,5	0	-	6	8,3
Otros	3	17,6	3	7,5	0	-	6	8,3
Oportunidades laborales y de formación*	3	17,6	1	2,5	0	-	4	5,6
La libertad	0	-	2	5,0	1	6,7	3	4,2
La seguridad	0	-	3	7,5	0	-	3	4,2
Todo	0	-	0	-	1	6,7	1	1,4
Nada	-	-	-	-	-	-	-	-
*Diferencias significativas según $p \leq .05$								

Tabla 14. Lo que más les gusta a los adultos del lugar en el que viven

Los aspectos más valorados por los adultos residentes en entornos urbanos son: la disponibilidad de recursos y servicios y las opciones de ocio. En cuanto a los adultos de zonas intermedias, lo que más les gusta de su entorno es la tranquilidad, la gente y el paisaje. Respecto al entorno rural son, por este orden, el paisaje, la tranquilidad y la gente, los aspectos más destacados. De nuevo los resultados refuerzan lo hallado en el caso de los chicos y chicas encuestados.

Perspectivas de futuro

En este estudio se han abordado las perspectivas de cambio de entorno de residencia en un futuro para los adultos. No se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los adultos que viven en zona rural y los de zonas intermedias respecto a si se han planteado irse a una zona urbana. Sin embargo, se observa que un número mayor de adultos de la zona rural se ha pensado el cambio, mientras que un porcentaje importante de residentes en zonas intermedias se muestra convencido de seguir viviendo en su entorno actual.

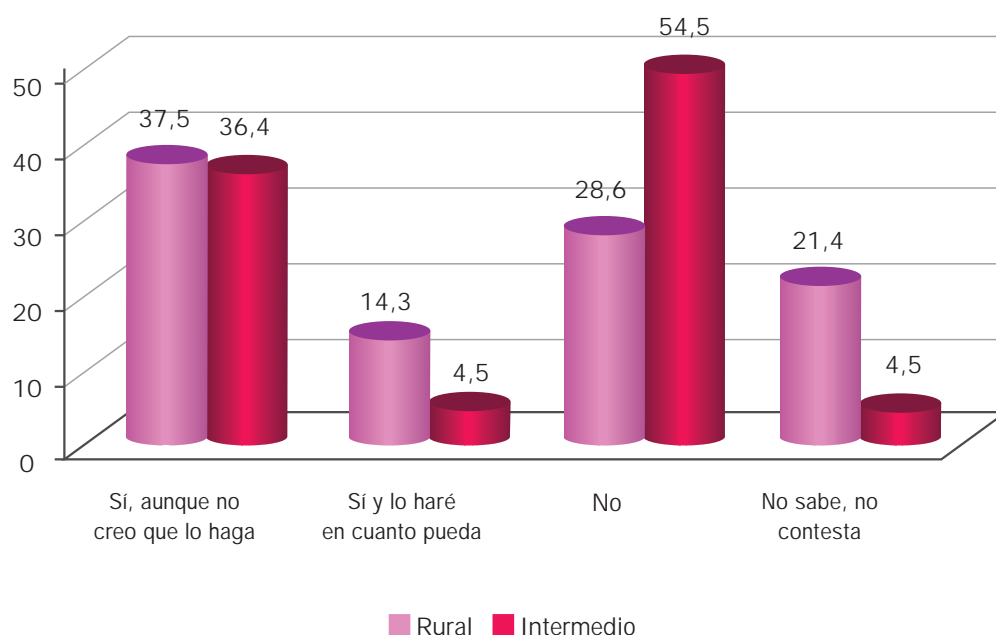
Las motivaciones que ofrecen los adultos para respaldar su idea de trasladarse a una zona urbana hacen referencia principalmente a las ya mencionadas en la muestra de jóvenes: la escasez de oportunidades (formativas, laborales y culturales), la falta de servicios (especialmente de salud), la necesidad de coger el coche para los desplazamientos y la falta de privacidad en el entorno rural. Las frases que se plasman a continuación son un ejemplo de los razonamientos aportados por los adultos.

- "Escasez de oportunidades (laborales, culturales, servicios, etc.). Dificultad de comunicaciones"
- "Porque tengo que buscarme la vida, aquí no hay salida"
- "Por cuestión de trabajo. Mi entorno limita las posibilidades laborales y/o profesionales. Esa sería la única motivación"
- "Tendré que vivir en el lugar donde pueda trabajar y progresar. Hoy por hoy puedo vivir en el medio rural, mañana no lo sé"

Las razones por las que los adultos de zonas rurales e intermedias no consideran un cambio de residencia a una zona urbana se centran en los aspectos negativos de la vida en una ciudad (estrés, aceleración de los ritmos, inseguridad, contaminación, etc.) y, por contraposición, en la exaltación de los aspectos positivos de la vida en zonas rurales (la gente, la tranquilidad, la naturaleza, etc.).

- "Porque me siento a gusto en mi pueblo y marcharme a la ciudad significaría renunciar y dejar de desarrollar una serie de actividades que forman una parte muy importante de mi forma de ser"
- "Me gusta la calidad de vida que hay aquí. No necesito nada fuera. Además no hay distancias y por si fuera poco, está internet"
- "No soportaría la velocidad que se lleva en el entorno urbano"
- "El hecho de tener la posibilidad de ir de vez en cuando a la zona urbana es suficiente y por ello prefiero mantenerme en un entorno rural"

Figura 33. Perspectiva de futuro de adultos rurales
¿Te has planteado dejar de vivir en una zona rural e irte a la ciudad?



Por otro lado, un porcentaje muy importante de adultos que en la actualidad vive en zonas urbanas se ha planteado en algún momento trasladarse a una zona rural (75%). Para interpretar este dato es importante recordar las características de la muestra y el hecho de que muchos de los adultos encuestados desarrollan su labor profesional en el medio rural, aunque no vivan en él. De nuevo, los adultos que se plantean el cambio hacen referencia a los valores de la vida de campo: la tranquilidad, el contacto con la naturaleza, la seguridad, etc.

- "Por la seguridad y tranquilidad que ofrece"
- "Porque me encontraría más integrado en ese entorno"
- "Para vivir de manera menos estresada y aprender a vivir con lo indispensable"
- "Porque se busca, con los años, otras maneras de vivir, la tranquilidad, la opción de estar en contacto con otro entorno"
- "Creo que aporta mucho más. Los valores que tiene el entorno te hacen crecer como persona"



Conclusiones e implicaciones

A lo largo de este apartado se retoman los principales hallazgos de este estudio y se lleva a cabo una discusión que puede contribuir a entender mejor la situación de juventud rural. Asimismo se exponen algunas consideraciones que podrían ser tenidas en cuenta para el desarrollo de actuaciones concretas en el marco del proyecto Yo soy rural.

A lo largo de este apartado se retoman los principales hallazgos de este estudio y se lleva a cabo una discusión que puede contribuir a entender mejor la situación de juventud rural. Asimismo se exponen algunas consideraciones que podrían ser tenidas en cuenta para el desarrollo de actuaciones concretas en el marco del proyecto Yo soy rural.

El vínculo con el entorno

Existe consenso sobre la idea de que las personas desarrollan sentimientos afectivos hacia el lugar donde viven, y que además este lugar desempeña diferentes funciones. Sin embargo, no todos los lugares pueden cumplir esas funciones del mismo modo. Así, algunos autores como Kasarda y Janowitz (1974) defienden que la vida en las grandes ciudades a menudo conlleva una disminución en la frecuencia de interacciones sociales y consecuentemente, una pérdida de las relaciones entre los miembros. Desde esta interpretación, la creación de lazos de apego quedaría condicionada por factores como el tamaño, la densidad y la heterogeneidad del entorno (Wirth, 1938). Por ejemplo, el mayor número de personas, característico de los núcleos urbanos, podría trastocar el carácter de las relaciones sociales, haciendo que éstas sean más transitorias y superficiales.

Uno de los mayores intereses de este trabajo era precisamente explorar el apego al lugar (incluyendo las facetas físicas y sociales) de los jóvenes de los diferentes ambientes estudiados. Los resultados son inequívocos: el nivel de apego al lugar resulta muy superior para los chicos y chicas que provienen de entornos rurales, siendo precisamente el aspecto de las relaciones familiares el más valorado por ellos.

Siguiendo estos resultados, podría afirmarse que el ambiente rural fomenta en mayor medida tanto el apego a los aspectos físicos (como pudiera ser la casa, el entorno) como el apego a los aspectos sociales (vida familiar).

Además este sentimiento de apego al lugar ha sido reconocido por muchos investigadores como uno de los elementos esenciales que contribuye al desarrollo de la identidad de las personas (Feldman, 1993; Proshansky, 1978; Valera, 1994). Cuando nos definimos como habitantes de un pueblo o una ciudad, al mismo tiempo nos estamos diferenciando de aquellos que no viven allí. De esta forma, el sentimiento de pertenencia nos lleva a sentirnos distintos, característicos como miembros de una determinada comunidad, lo que contribuye a la formación de nuestra **identidad personal**. Los efectos de este fenómeno también han sido objeto de este estudio y se abordan en el siguiente punto.

Identidad rural, identidad urbana

Para algunos autores, los escenarios físicos en los que nos movemos contribuyen al desarrollo de nuestra identidad; de modo que durante nuestro desarrollo vamos aprendiendo a definirnos a través de nuestra vinculación a diferentes personas, pero también a través de nuestra relación con los espacios que nos rodean (incluyendo la casa, el barrio o ciudad).

El concepto de identidad de lugar hace referencia a la influencia del entorno en el que viven las personas sobre la estructura de su personalidad (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983). En concreto, la identidad del lugar se ha definido como una subestructura de la identidad personal que consiste en las cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el individuo. Estas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de conducta y experiencias relacionados con la variedad y complejidad de los entornos físicos en los cuales uno se desenvuelve (Proshansky et al., 1983).

Aunque la identidad de lugar es una construcción personal, resultado de nuestra experiencia directa con escenarios concretos, en esta construcción también puede influir lo que otras personas dicen o piensen acerca de los escenarios físicos en que se desenvuelve la persona, es decir, los significados y creencias sociales.

Algunos autores se han centrado precisamente en estos aspectos asociados a ser una persona "de ciudad" o "de pueblo" (Hummon, 1990; Feldman, 1990). La investigación ha demostrado cómo los diferentes entornos (urbanos o rurales) están imbuidos de significados públicos y representan distintas identidades culturales. De este modo, Hummon (1990) ha puesto de manifiesto cómo los residentes en pequeñas ciudades caracterizan su propia identidad como abiertos, amistosos, auténticos; por oposición a la de los habitantes de grandes ciudades, a quienes califican de rudos, descarados y materialistas.

En este estudio considerábamos especialmente interesante explorar la existencia de una identidad rural y urbana a través de las representaciones sociales de los jóvenes de los distintos entornos. Este aspecto se ha estudiado a través de una prueba de diferencial semántico y del estudio del lenguaje que usan los propios jóvenes a la hora de definir a la gente rural y urbana.

Los resultados arrojan importantes diferencias entre unos y otros, especialmente cuando se trata de definir a la gente rural. En líneas generales podría decirse que los rurales exhiben un gran orgullo de ser rural, con un predominio de adjetivos positivos en su definición como grupo. Sin embargo, cuando analizamos cómo consideran que les ven a ellos desde fuera los otros (los urbanos), nos encontramos con una imagen mucho más negativa de la que en realidad existe sobre ellos (establecida a partir de lo reportado por los jóvenes de entornos urbanos e intermedios). Es decir, que los rurales creen que tienen una imagen social más desventajosa de la que en realidad tienen.

En este sentido no podemos dejar de hacer referencia a los cambios de percepción de la sociedad en general hacia todo lo que tiene que ver con lo rural. En los últimos años se ha ido construyendo un nuevo imaginario rural debido probablemente al resurgimiento del interés por el campo (nuevos hábitos de consumo de la población, alimentación de calidad, estimación de la naturaleza y paisaje del medio rural, nuevas formas de turismo, etc.). Todo ello parece llevar inexorablemente a una nueva percepción del campo desde la ciudad que, como hemos visto a través del estudio, da lugar a una mejor estimación de estos ambientes (algo que observamos tanto en jóvenes como en adultos urbanos).

Este hecho podría tener importantes implicaciones de cara a las intervenciones que se plantea el proyecto Yo soy rural, ya que quizá lo prioritario no es solamente poner en valor el mundo rural a los ojos de la juventud urbana, sino empezar precisamente convenciendo a los rurales del valor de la identidad rural. Los datos sobre bienestar personal obtenidos en este estudio, que apoyan la idea de mayor calidad de vida en entornos rurales, podrían suponer un buen punto de partida a la hora de valorizar esta identidad rural.

En definitiva, hemos podido comprobar cómo en el estudio emerge una marcada identidad rural; sin embargo, la idea que manejan los jóvenes de cómo son vistos resulta inexacta, probablemente por el prejuicio proyectado de pertenecer al mundo rural.

Esta cuestión resulta crucial, especialmente si consideramos que el desarrollo de una correcta identidad y apego al lugar pueden actuar como [fijadores a su entorno](#) (Lalli, 1992).

Deseo de permanencia en el entorno

Uno de los principales problemas que afronta el mundo rural es sin duda alguna el despoblamiento. El proceso migratorio del campo a la ciudad ha ido produciendo un importante vaciamiento demográfico en numerosos municipios asturianos, principalmente por la falta de recursos económicos y de trabajo en las zonas rurales. Paralelamente, las mejores condiciones de vida que pueden ofrecer los entornos urbanos, si consideramos sus infraestructuras y el acceso a diversos servicios, han potenciado dicha migración (Rico, 2003).

Ante este proceso de despoblamiento rural muchas administraciones han puesto en marcha una serie de intervenciones de lo que se ha dado en llamar políticas de desarrollo rural. Pero a pesar de las numerosas iniciativas desarrolladas en este ámbito, ha sido imposible frenar el éxodo, que continúa siendo la gran amenaza para el mundo rural.

Ante el análisis de esta situación general, el presente estudio no podía dejar de considerar el fenómeno del despoblamiento rural por lo que se diseñó un bloque de preguntas relativas a las expectativas de futuro de los jóvenes. A través de estos datos hemos podido constatar que un porcentaje nada desdeñable de jóvenes de zonas rurales e intermedias se plantea su traslado a zonas urbanas en los próximos años, confirmando la tendencia migratoria ya comentada. Sólo uno de cada cuatro jóvenes de zonas intermedias y uno de cada tres jóvenes rurales sí tiene previsto continuar viviendo en su entorno. La mayoría de

estos jóvenes que se plantea la migración hace referencia a la falta de oportunidades para formarse y para encontrar una profesión en su medio. El abordaje de este asunto exige una buena coordinación autonómica para la puesta en marcha de medidas estructurales que podrían pasar por ofrecer formación adecuada a las oportunidades de empleo del medio rural, mejorar el acceso a la formación (sin que ello conlleve un traslado a zonas urbanas), poner en marcha nuevos métodos de formación que eviten los desplazamientos (teleformación) o la descentralización de los Planes de Formación para el Empleo.

Los jóvenes que consideran la migración a la ciudad también hacen referencia a la falta de oportunidades de ocio y tiempo libre y de establecer relaciones sociales. Se trata de dos necesidades que pueden abordarse de una forma más inmediata que las anteriores, por ejemplo, a través de la puesta en marcha de centros de ocio en sus localidades, la creación de infraestructuras deportivas y el diseño de actividades culturales que cuenten con sus propios gustos y deseos.

Además, los análisis respecto a la expectativa de migración en función del sexo revelan que la mayoría de las jóvenes ven su futuro lejos de su entorno rural. Solamente una de cada cinco mujeres considera que su residencia continuará en estas zonas. Si tenemos en cuenta que la inserción laboral en las zonas rurales es más difícil para la mujer que para el hombre, es comprensible pensar que la elección de migrar esté más clara para las jóvenes.

En este sentido no cabe duda de que la fijación de la juventud rural requiere del apoyo en su formación, de la búsqueda de soluciones novedosas y nuevos nichos de empleo; pero también precisa del desarrollo social de sus comunidades de origen, fomentando la construcción del tejido asociativo, de un modelo más igualitario y democrático y de oportunidades culturales para los jóvenes. Únicamente un enfoque integral, que contemple todas las dimensiones del bienestar humano, puede ser efectivo a la hora de reconstruir el mundo rural como **el lugar de oportunidades** al que los jóvenes hacen referencia.

Bienestar

Los resultados obtenidos en este estudio indican que los jóvenes asturianos gozan de un alto nivel de bienestar, y que éste es significativamente superior en el caso de los jóvenes de zonas rurales. Estos resultados contrastan con la concepción que defiende que el bienestar y la felicidad de los miembros de una comunidad se asocian esencialmente al nivel de desarrollo económico de ella. A los ojos de la juventud parece que la balanza de la felicidad se torna hacia el lado de las relaciones sociales (aspecto que recibe más puntuación en sus valoraciones), más que al crecimiento económico.

Este resultado introduce un nuevo tema para la reflexión y el debate sobre el mundo rural: la pertinencia de reorientar las políticas rurales, sin necesidad de que éstas se centren exclusivamente en el desarrollo económico de las poblaciones, sino también – y sobre todo – en el desarrollo psicosocial de las comunidades rurales, que nos permita desplegar un sistema social más centrado en la promoción del bienestar de los ciudadanos, frente a un desarrollo económico que en demasiadas ocasiones carece de un rumbo preciso.

En este sentido, cabe decir que se ha constatado repetidamente como la participación social tiene un impacto positivo en los niveles de bienestar subjetivo (Bowling, 1994; Okun, Stock, Haring y Witter, 1984). Además, algunos autores defienden que la participación afecta al apego al lugar (Harris, Brown y Werner, 1996).

Por todos estos motivos sería elemental que aspectos como el apego al lugar, la identidad, el bienestar subjetivo, así como otros aspectos de la participación en la comunidad, se integraran en todas aquellas intervenciones que tienen como objetivo el desarrollo rural.

Resumen de resultados de los JÓVENES

1. En entorno rural muestra una baja cifra de participación asociativa con un 14,6% de jóvenes que pertenece a alguna asociación u ONG (fundamentalmente de tipo deportivo). Los chicos muestran un nivel de asociacionismo superior a las chicas. Los jóvenes rurales son lo que se encuentran más satisfechos con su actividad asociativa.
2. La juventud rural obtiene la puntuación más alta en el Índice de Bienestar (significativamente superior a la exhibida por los otros dos grupos). Los aspectos más valorados son el estado de salud, el nivel de vida y las relaciones personales.
3. Al estimar diferentes aspectos de su municipio, los jóvenes rurales destacan la belleza y estado del medio ambiente en el que viven, pero se muestran más insatisfechos con los servicios de sus zonas, especialmente los servicios de salud, formativos y de ocio.
4. Se observan diferencias en la representación social que los jóvenes tienen de lo rural y lo urbano. Lo rural es concebido de formas diferentes en función del grupo encuestado, mientras que lo urbano responde a una definición mucho más equivalente entre los tres grupos. En concreto, el grupo de jóvenes que proviene de ambientes rurales percibe mayores diferencias entre la gente rural y urbana que los jóvenes que viven en ambientes intermedios y urbanos.
5. A la hora de definirse como grupo, los calificativos usados más frecuentemente por los jóvenes son negativos en ambos casos (rurales y urbanos). Existe más consenso a la hora de caracterizar a la gente urbana (cómo les describen los rurales coincide con cómo los urbanos creen que les perciben los rurales). Sin embargo, en el caso de los rurales podría decirse que creen poseer una imagen más negativa de la que en realidad manejan los urbanos sobre ellos, confirmando estos datos lo obtenido con la prueba de diferencial semántico.
6. En relación al apego al lugar, los jóvenes rurales son los que muestran mayor afecto respecto al entorno en el que viven, aunque los tres grupos se identifican con el estilo de vida de su entorno. Los aspectos más valorados de su entorno para la muestra general son la vida familiar y la casa donde viven. Lo que más les gusta de su entorno a los jóvenes urbanos es la gente, las opciones de ocio y tiempo libre y los recursos y servicios que tienen a su disposición. Los chicos y chicas de zonas intermedias destacan como favoritos la gente, la tranquilidad y el paisaje; los jóvenes de entornos rurales eligen los mismos aspectos aunque anteponiendo la tranquilidad a la gente.
7. Al analizar las perspectivas de futuro de los jóvenes encuestados observamos que un 42% de los jóvenes de zonas intermedias y un 35% de los jóvenes de zonas rurales se plantea trasladarse a una zona urbana en su futuro. Sólo uno de cada cuatro jóvenes de zonas intermedias y uno de cada tres jóvenes rurales sí tiene previsto continuar viviendo en su entorno. Si consideramos exclusivamente el análisis del entorno rural vemos que una de cada cinco mujeres considera que su residencia continuará en estas zonas. Por otra parte, los chicos del entorno rural parecen tener más claro su deseo de permanecer en su medio en el futuro, ya que en torno a la mitad tiene pensado no desplazarse a una zona urbana.

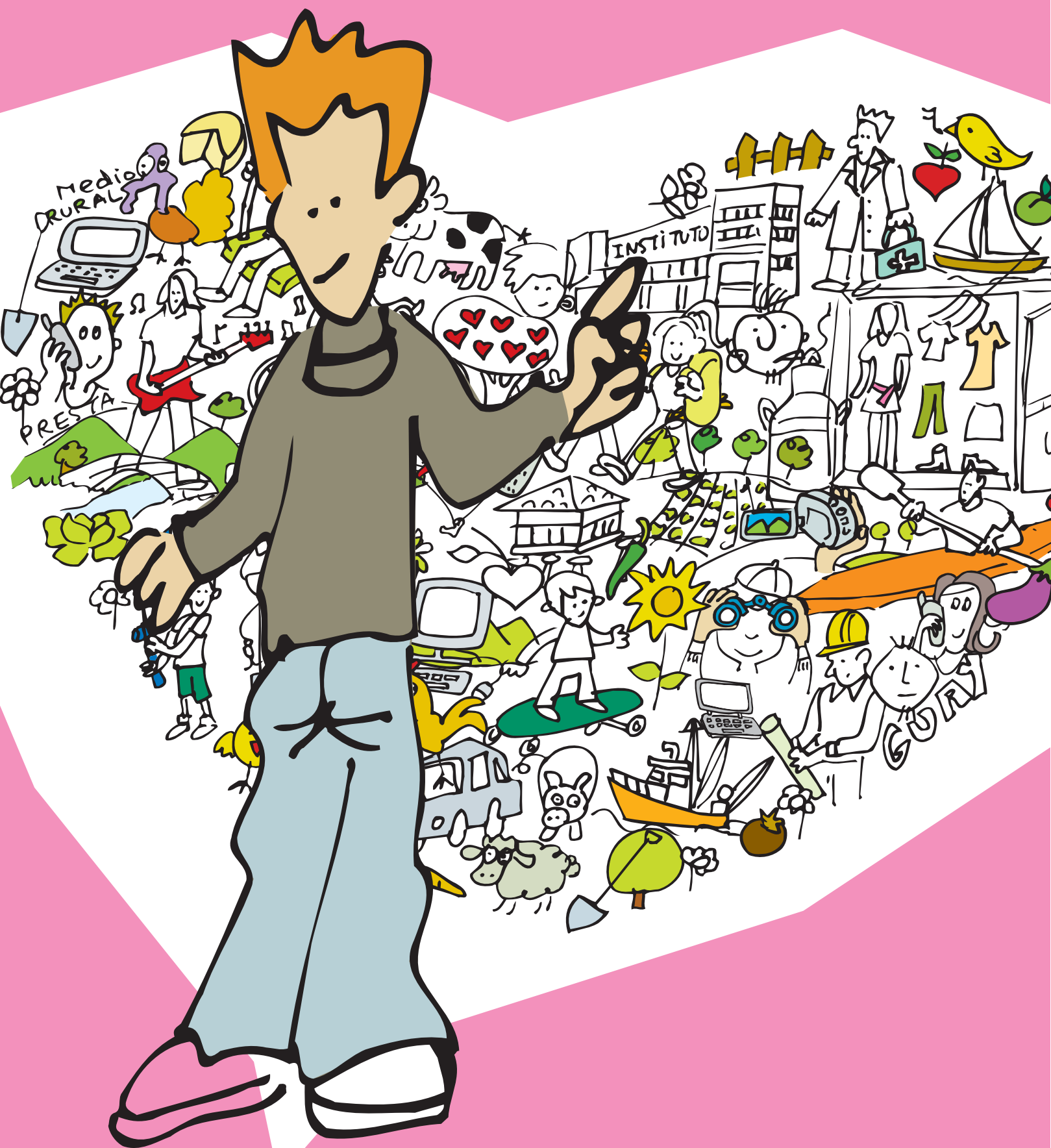


Resumen de resultados de los ADULTOS

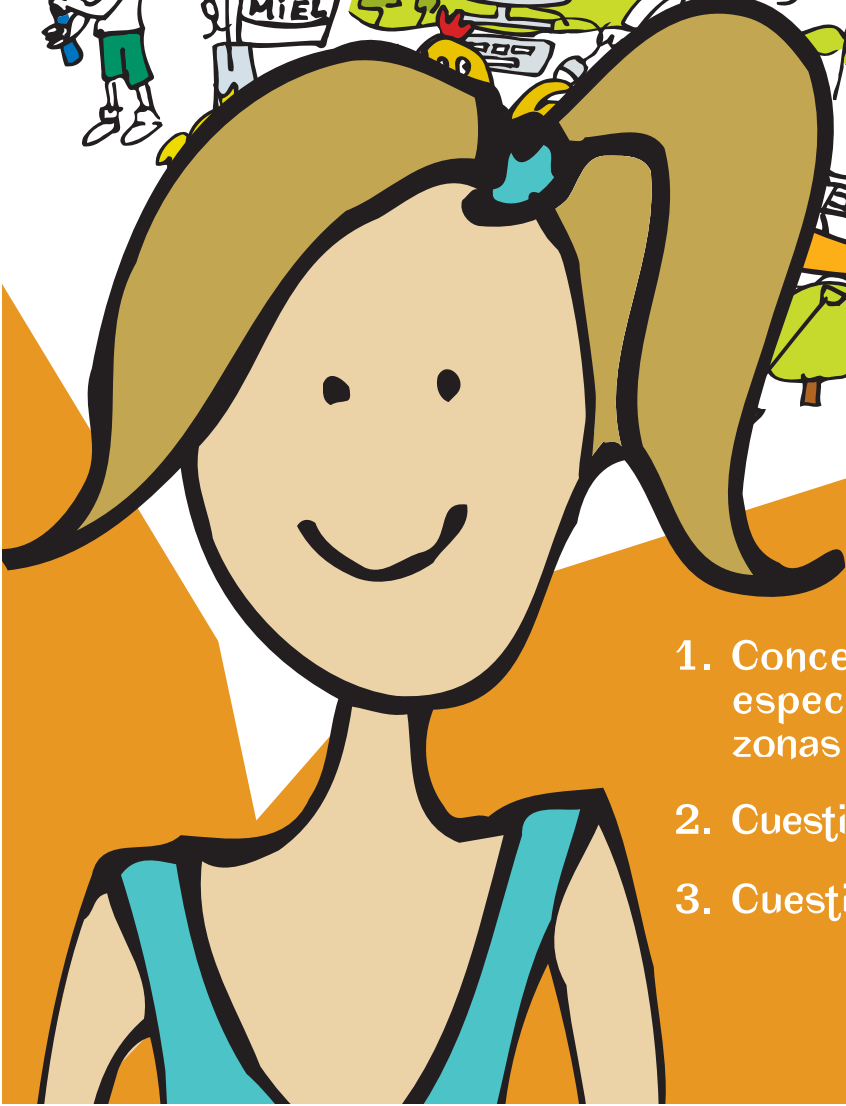
1. No se han hallado diferencias significativas en el bienestar personal obtenido para la muestra de adultos en función del tipo de entorno en el que viven. Las únicas diferencias encontradas entre los tres grupos responden a dos ítems de la escala de aspectos del municipio: belleza del paisaje y estado del medio ambiente; en ambos aspectos las puntuaciones son significativamente superiores para los adultos que viven en un entorno rural.
2. A través de la prueba de diferencial semántico podemos comprobar que existe una idea muy homogénea entre los dos grupos de adultos a la hora de definir lo rural, encontrándose menos diferencias de las halladas en la muestra de jóvenes. Por otra parte, los dos grupos de adultos establecen notables diferencias entre lo que es ser urbano y ser rural. En ambos casos la definición de las personas del entorno urbano queda más determinada por puntuaciones en la zona neutral (ni uno ni otro), mientras que la descripción de gente rural tiene características más marcadas y podríamos decir que más positivas.
3. Los adultos de entornos rurales muestran mayor apego por el lugar en donde viven, en comparación con los de los otros dos entornos. Las valoraciones más bajas de apego se corresponden siempre con los adultos de las zonas urbanas. Estos datos son congruentes con los hallados en la muestra de jóvenes.
4. Los aspectos más valorados por los adultos residentes en entornos urbanos son la disponibilidad de recursos y servicios y las opciones de ocio. En cuanto a los adultos de zonas intermedias, lo que más les gusta de su entorno es la tranquilidad, la gente y el paisaje. Respecto al entorno rural son el paisaje, la tranquilidad y la gente, los aspectos más destacados.



Referencias



- Bowling, A. (1994). Social networks and social support among older people and implications for emotional well-being and psychiatric morbidity. *International Review of Psychiatry*, 6(1), 41-58.
- Casas, F., Del Valle, J., Montserrat, C., Fernández-Artamendi, S., Bertran, I., y Sierra, M. J. (2009). Personal Well-being: Age differences in two Spanish samples, according to three different instruments. Paper presentado en el Quality of Life Studies: Measures and Goals for the progress of Societies.
- Consejo de la Juventud del Principado de Asturias (2005). *Juventud y Asociacionismo en el Medio Rural Asturiano*. Asturias: Gobierno del Principado de Asturias, Consejería de Vivienda y Bienestar Social.
- Cummins, R.A., Eckersley, R., Pallant, J. y Davern, M. (2002). The International Wellbeing Group and the Australia Unity Wellbeing Index. *Social Indicators Network News*, 69, 8.
- Cummins, R.A., Gullone, E., y Lau, A. L. D. (2002). A model of subjective well being homeostasis: The role of personality. En E. Gullone y R.A. Cummins (Eds.), *The universality of subjective wellbeing indicators: Social Indicators Research Series*. Dordrecht: Kluwer.
- Feldman, R. M. (1996). Constancy and change in attachments to types of settlements. *Environment and Behavior*, 28, 419-445.
- Hosen R., Solovey-Hosen, D., y Stern L. (2002). The Acquisition of Beliefs that Promote Subjective Well-being. *Journal of Instructional Psychology*, 29(4).
- Hummon, D. (1992). Community Attachment: Local Sentiment and Sense of Place. En I. Altman y S. Low (Eds.), *Place Attachment*. New York: Plenum.
- Kasarda, J. D., y Janowitz, M. (1974). Community attachment in mass society. *American Sociological Review*, 39, 328-39.
- Lalli, M. (1992). Urban-related Identity: Theory, measurement and empirical findings. *Journal of Environmental Psychology*, 12, 285- 303.
- Moscovici, S. (1981). On Social representations. En Forgas, J. P. (ed.): *Social cognition: perspectives in everyday understanding*. Londres: Academic Press.
- Okun, M., Stock, W.A., Haring, M.J. y Witter, R.A. (1984). The social activity/subjective well-being relation: A quantitative synthesis. *Research on Aging*, 6, 45-65.
- Osgood, C.E., Suci, G., y Tannenbaum, P. (1957). *The measurement of meaning*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Proshansky, H. M. (1978). The city and self-identity. *Environment and Behavior*, 10, 147-170.
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K., y Kaminoff, R. (1983). Place identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57-83.
- Puyol, R. (1988). *Geografía humana*. Madrid: Cátedra.
- Rico, M. (2003): *La mujer dentro del proceso migratorio y de envejecimiento en el medio rural de Castilla y León*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- Valera, S., y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.
- Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *American Journal of Sociology*, 44, 3-24.
- World Values Survey Association. (2009). *World Values Survey 2005 official data file*. Disponible en: www.worldvaluessurvey.org.



1. Concejos que presentan características especiales de cara a su clasificación en zonas rurales, intermedias y urbanas
2. Cuestionario Yo soy rural para jóvenes
3. Cuestionario Yo soy rural para adultos

1. Concejos que presentan características especiales de cara a su clasificación en zonas rurales, intermedias y urbanas

Cangas del Narcea. El análisis de la situación de este concejo nos dice que el 47% de su población se concentra en la Villa de Cangas (con una población de 6.582 habitantes). Esto quiere decir que Cangas cuenta con una densidad de 300 habitantes por kilómetro cuadrado. Por eso catalogamos a la villa de Cangas como grupo intermedio, mientras que el resto de poblaciones de este concejo serán consideradas dentro del grupo predominantemente rural, ya que el cómputo global de densidad es de 17,97 habitantes/km².

Salas. La parroquia de Salas cuenta con una densidad poblacional de 245 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que el global del concejo es de 26 habitantes por kilómetro cuadrado con lo que consideramos que Salas parroquia podría ser considerado del grupo intermedio mientras que el resto encajaría más adecuadamente en el grupo rural.

Tineo. La parroquia de Tineo tiene 3.682 habitantes con una extensión de 14,12 km², con lo que posee una densidad mayor de 267 habitantes/km². Por este motivo consideraremos la parroquia de Tineo como perteneciente al grupo intermedio, mientras que el resto de parroquias será tipificado como grupo 3 ya que la densidad media de Tineo concejo es de 21.

Una vez explicada la lógica de la toma de decisiones sobre el diagnóstico rural, a partir de aquí se presentarán las excepciones de parroquias de forma resumida. Los datos concretos de densidad pueden consultarse en la página web del INE.

Aller. Cabañaquinta, Moreda y Caborana tienen más de 150 habitantes/km² por lo que se clasifica dentro del grupo intermedio, mientras que el resto del concejo se considerará rural.

Cangas de Onís. Más del 50% de la población de este concejo vive en la Villa de Cangas, por lo que se considera como grado intermedio. Su baja densidad nos lleva a calificar el resto del concejo como rural.

Carreño. El 73% de la población reside en Candás, con una densidad de 3.300 habitantes/km² por lo que se considera dentro del grupo intermedio.

Castrillón. Las parroquias de Laspra, Salinas y Santa María del Mar se consideran dentro del grupo intermedio; el resto pertenece al grupo rural.

Colunga. La parroquia de Colunga se considera de ruralidad intermedia y el resto del concejo fundamentalmente rural.

Corvera. Trasona, Las Vegas, Los Campos y Cancienes entrarían en el grupo intermedio. El resto del concejo podría definirse como rural.

Cudillero. La parroquia de Cudillero cae en el grupo dos y el resto del concejo en el grupo tres.

El Franco. La parroquia de La Caridad se considera del grupo dos mientras que el resto del concejo sería rural.

Gijón. A pesar de que varias parroquias de Gijón caerían dentro del nivel intermedio, en función de su baja densidad (como Fano o Santurio), su cercanía al núcleo principal nos hace catalogar a todo el concejo como de nivel urbano.

Gozón. El 57% de la población del concejo reside en Luanco. Se considera esta parroquia intermedia.

Grado. A pesar de su alta densidad (8.354 habitantes/km²), la parroquia de Grado se considera de nivel intermedio y el resto del concejo rural. Se trata de un caso especial en el que no hemos atendido exclusivamente a un criterio de densidad poblacional.

Laviana. La parroquia de Pola de Laviana aglutina al 65% de la población con una densidad de 1.000 habitantes/km² con lo que queda clasificada como nivel intermedio.

Nava. La parroquia de Nava se considera del grupo intermedio mientras que el resto del concejo sería rural.

Navia. Las parroquias de Navia y Puertovega han de ser consideradas intermedias en función de los criterios explicados. El resto del concejo sería rural.

Noreña. A pesar de su alta densidad poblacional (explicable por diversas peculiaridades del territorio) hemos calificado a este concejo como intermedio.

Parres. La parroquia de Arriondas es considerada intermedia y el resto del concejo rural.

Piloña. La parroquia de San Antonio se ha considerado dentro del nivel intermedio, en función de su densidad de población, siendo el resto del concejo calificado de rural.

Pola de Lena. La parroquia de Pola de Lena posee el 68% de la población; dado que la densidad del concejo es baja (de 40 habitantes/km²) consideramos el resto del concejo rural.

Pravia. La parroquia de Pravia concentra al 50% de la población en su parroquia y además la densidad es mayor de 150 habitantes/km². Por estos motivos ha de considerarse de nivel intermedio mientras que el resto del concejo sería rural.

Ribadesella. La parroquia de Ribadesella se considera de nivel intermedio y el resto de nivel fundamentalmente rural.

San Martín del Rey Aurelio. Las parroquias de Blimea y Rey Aurelio son catalogadas como grupo intermedio y el resto del concejo como grupo rural.

Soto del Barco. Las parroquias de Soto del Barco y Ranón acumulan el 80% de la población del concejo, con densidades superiores a 150 habitantes/km² por lo cual han de ser considerados de nivel intermedio. Las otras dos parroquias del concejo (Corradas y Ribera) tienen una densidad por debajo de 50 habitantes/km² por lo que se considerarían rurales.

Tapia. La parroquia de Tapia es calificada como intermedia, siendo el resto del concejo rural.

Valdés. Las parroquias de Luarca y Trevías tienen una densidad de más de 150 habitantes/km² por lo que caen dentro del grupo intermedio. El resto del concejo sería rural.

Vegadeo. La parroquia de Vegadeo comprende al 60% de la población de todo el concejo; consideramos a ésta del grupo intermedio y al resto del concejo del grupo rural.

Villaviciosa. La parroquia de Villaviciosa aglutina al 41% de la población del concejo, por lo que la consideramos dentro del grupo intermedio.

2. Cuestionario Yo soy rural para jóvenes

CUESTIONARIO PARA JÓVENES DEL ENTORNO RURAL Y URBANO

Este cuestionario tiene por objeto conocer la percepción de los y las jóvenes sobre el entorno rural y urbano. Por favor lee atentamente las siguientes preguntas y trata de responder con la máxima sinceridad. Esta información será tratada de forma anónima y confidencial. Recuerda que no hay preguntas verdaderas o falsas. ¡Tus opiniones son importantes!

Algunas cuestiones sobre ti

A) He vivido en...

1. Siempre en un entorno rural
2. Siempre en un entorno urbano
3. Parte de mi vida en un entorno rural pero ahora vivo en un entorno urbano
4. Parte de mi vida en un entorno urbano pero ahora vivo en un entorno rural

B) Actualmente vivo en (nombre del pueblo/ciudad)... _____

C) Soy... 1. Mujer 2. Hombre

D) Mi edad es... _____

E) Estoy estudiando (curso)... _____ o trabajando de: _____

F) Mis padres se dedican a: Madre: _____ Padre: _____

G) Señala la opción que mejor describe tu situación actual:

1. Vivo con mis padres
2. Me he independizado
3. Me he independizado y he formado mi propia familia

H) Pertenezco a...

1. A una asociación u ONG
2. A varias asociaciones u ONGs
3. He pertenecido a asociaciones u ONGs pero ya no pertenezco
4. Nunca he pertenecido

I) La asociación u ONG a la que he pertenecido o pertenezco es de tipo...

1. Deportivas
2. De tipo religioso
3. Político o sindical
4. Cultural o artístico
5. Ecológica
6. Juvenil
7. De ayuda a los demás
8. De mujeres
9. Pacifista o antiviolencia
10. Asociaciones de vecinos
11. Asociaciones profesionales
12. Otras: _____

J) Si participas en alguna asociación, ¿en qué grado te encuentras satisfecho/a con esa asociación?

Muy insatisfecho/a

Muy satisfecho/a

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Tu bienestar

A) Si piensas en tu vida y tus circunstancias personales, ¿cuán satisfecho/a estás con **tu vida globalmente**?

Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

B) ¿Cuán satisfecho/a estás con los siguientes **aspectos de tu vida**?

	Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
1.- Tu nivel de vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2.- Tu salud	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3.- Los logros alcanzados en tu vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4.- Tus relaciones personales	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5.- Lo seguro/a que te sientes	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6.- Sintiéndote miembro de tu comunidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7.- La seguridad por el futuro	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

C) Ahora NO pienses en tu propia vida, sino en la **situación en tu municipio** en general: ¿cuán satisfecho/a estás con...?

	Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
8.- La vida en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9.- La situación económica en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10.- El estado del medio ambiente en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11.- Las condiciones sociales en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12.- La distribución de la riqueza y de los ingresos en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13.- Los servicios de salud en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14.- El apoyo que se da a las familias en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15.- El hecho de que se pueda confiar en la mayoría de la gente	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16.- La privacidad que se tiene en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17.- La seguridad respecto a crímenes y delitos en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18.- Las relaciones con los vecinos de este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19.- Las oportunidades de ocio y tiempo libre que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20.- La belleza del paisaje de este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21.- Las oportunidades laborales que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
22.- Los centros escolares y de formación que hay en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
23.- La igualdad de oportunidades para hombres y mujeres que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- La oportunidad de ser escuchados que tienen los/las jóvenes en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

D) Ahora te queremos preguntar si **la vida está yendo** a peor o a mejor.

	A mucho peor					A mucho mejor					
25.- ¿Cómo sientes que esta yendo tu propia vida?	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
26.- ¿Cómo sientes que está cambiando la vida en tu municipio?	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

La gente de entorno rural y de entorno urbano

A) La siguiente tarea consiste en evaluar a la gente de diferentes entornos con los pares de palabras que te mostramos a continuación. Se trata de que intentes asociar a la gente con esas palabras y pongas una cruz donde mejor se refleje LO QUE TÚ PIENSAS de esas personas.

La gente del entorno rural es...

	Muy	Bastante	Poco	Ni uno ni otro	Poco	Bastante	Muy	
Inteligente								Tonto
Pasivo								Activo
Grosero								Educado
Bonito								Feo
Viejo								Joven
Bueno								Malo
Rígido								Flexible
Hábil								Torpe
Abierto								Cerrado
Pobre								Rico
Aburrido								Divertido
Fuerte								Débil
Ligero								Pesado
Frío								Caliente
Escaso								Abundante
Triste								Alegre
Lento								Rápido
Imperfecto								Perfecto
Perezoso								Trabajador
Agradable								Desagradable

La gente del entorno urbano es...

	Muy	Bastante	Poco	Ni uno ni otro	Poco	Bastante	Muy	
Inteligente								Tonto
Pasivo								Activo
Grosero								Educado
Bonito								Feo
Viejo								Joven
Bueno								Malo
Rígido								Flexible
Hábil								Torpe
Abierto								Cerrado
Pobre								Rico
Aburrido								Divertido
Fuerte								Débil
Ligero								Pesado
Frío								Caliente
Escaso								Abundante
Triste								Alegre
Lento								Rápido
Imperfecto								Perfecto
Perezoso								Trabajador
Agradable								Desagradable

B) ¿Qué crees que piensa la gente de un entorno urbano de la gente que proviene de un ENTORNO RURAL?

C) ¿Qué crees que piensa la gente de un entorno rural de la gente que proviene de un ENTORNO URBANO?

Sobre el lugar donde vives

A) Ahora piensa en el lugar donde vives (pueblo o ciudad) y responde a las siguientes cuestiones:

	Nada										Mucho									
Siento afecto por mi entorno, (mi pueblo, mi ciudad...)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta vivir en mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Cuando estoy fuera, echo de menos mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Mi entorno forma parte de mi identidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me identifico en el estilo de vida de mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta mi casa (casa, piso, etc.)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta la vida familiar que llevo en mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									

B) ¿Qué es lo que más te gusta de vivir en tu entorno (pueblo o ciudad)?

LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SE DIRIGEN EXCLUSIVAMENTE A LOS Y LAS JÓVENES QUE VIVEN EN UN ENTORNO RURAL. Si vives en un entorno urbano pasa a la pregunta E)

C) ¿Alguna vez te has planteado QUE TE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA RURAL E IRTE A LA CIUDAD?

1. Sí, aunque no creo que lo haga
2. Sí y lo haré en cuanto pueda
3. No
4. No sabe/no contesta

¿Por qué?

D) Si te has planteado irte de tu entorno, ¿qué crees que podría hacer que tú cambiaras de opinión y te quedaras?

LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DIRIGE EXCLUSIVAMENTE A LOS Y LAS JÓVENES QUE VIVEN EN UN ENTORNO URBANO. Si vives en un entorno rural pasa directamente a la pregunta F)

E) ¿Alguna vez te has planteado QUE TE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA RURAL E IRTE A LA CIUDAD? ¿Alguna vez te has planteado QUE TE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA URBANA E IRTE A VIVIR A LA ZONA RURAL?

1. Sí
2. No
3. No sabe/no contesta

¿Por qué?

F) Hemos llegado al final de este cuestionario. ¿Deseas añadir algo más?

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!



3. Cuestionario Yo soy rural para adultos

CUESTIONARIO PARA ADULTOS DEL ENTORNO RURAL Y URBANO

Este cuestionario tiene por objeto conocer la percepción de las personas sobre el entorno rural y urbano. Por favor lea atentamente las siguientes preguntas y trate de responder con la máxima sinceridad. Puede marcar con negrita o subrayado la opción que considere más adecuada. Esta información será tratada de forma anónima y confidencial. Una vez completado, puede remitir el cuestionario a la dirección electrónica: monicalopezlopez@gmail.com

Algunas cuestiones sobre usted

A) Usted ha vivido en:

1. Siempre en un entorno rural
2. Siempre en un entorno urbano
3. Parte de mi vida en un entorno rural pero ahora vivo en un entorno urbano
4. Parte de mi vida en un entorno urbano pero ahora vivo en un entorno rural

B) Actualmente vive en (nombre del pueblo/ciudad): _____

C) Actualmente trabaja en: 1. Entorno rural 2. Entorno urbano

D) Sexo: 1. Mujer 2. Hombre

E) Edad: _____

F) Nivel educativo alcanzado:

1. Sin estudios
2. Estudios primarios
3. Bachiller/FP (tipo: _____)
4. Estudios Universitarios (tipo: _____)

G) ¿Podría decirnos a qué se dedica? _____

H) Estado de pareja:

1. Soltero
2. Casado/pareja estable
3. Viudo
4. Otro: _____

I) ¿Tiene hijos/as? 1. Sí (número de hijos/as: _____) 2. No

J) ¿Pertenece a alguna asociación?

1. Pertenezco actualmente a una asociación (tipo: _____)
2. Pertenezco a varias asociaciones (tipo: _____)
3. He pertenecido pero ya no (tipo: _____)
4. Nunca he pertenecido

K) Si participa en alguna asociación, ¿en qué grado se encuentra satisfecho/a con esa asociación?

Muy insatisfecho/a

Muy satisfecho/a

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Tu bienestar

A) Si piensa en su vida y sus circunstancias personales, ¿cuán satisfecho/a está con **su vida globalmente**?

Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

B) ¿Cuán satisfecho/a está con los siguientes **aspectos de su vida**?

	Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
1.- Tu nivel de vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2.- Tu salud	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3.- Los logros alcanzados en tu vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4.- Tus relaciones personales	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5.- Lo seguro/a que te sientes	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6.- Sintiéndote miembro de tu comunidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7.- La seguridad por el futuro	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

C) Ahora NO piense en su propia vida, sino en la **situación en su municipio** en general: ¿cuán satisfecho/a está con...?

	Muy insatisfecho/a					Muy satisfecho/a					
8.- La vida en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9.- La situación económica en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10.- El estado del medio ambiente en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11.- Las condiciones sociales en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12.- La distribución de la riqueza y de los ingresos en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13.- Los servicios de salud en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14.- El apoyo que se da a las familias en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15.- El hecho de que se pueda confiar en la mayoría de la gente	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16.- La privacidad que se tiene en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17.- La seguridad respecto a crímenes y delitos en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18.- Las relaciones con los vecinos de este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19.- Las oportunidades de ocio y tiempo libre que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20.- La belleza del paisaje de este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21.- Las oportunidades laborales que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
22.- Los centros escolares y de formación que hay en el municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
23.- La igualdad de oportunidades para hombres y mujeres que ofrece este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24.- La oportunidad de ser escuchados que tienen los/las jóvenes en este municipio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

D) Ahora le queremos preguntar si **la vida está yendo** a peor o a mejor.

	A mucho peor					A mucho mejor					
25.- ¿Cómo sientes que esta yendo tu propia vida?	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
26.- ¿Cómo sientes que está cambiando la vida en tu municipio?	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

La gente de entorno rural y de entorno urbano

A) La siguiente tarea consiste en evaluar a la gente de diferentes entornos con los pares de palabras que le mostramos a continuación. Se trata de que intente asociar a la gente con esas palabras y ponga una cruz donde mejor se refleje LO QUE USTED PIENSA de esas personas. **Importante:** solamente ha de poner una cruz por cada fila de par de adjetivos.

La gente del entorno rural es...

	Muy	Bastante	Poco	Ni uno ni otro	Poco	Bastante	Muy	
Inteligente								Tonto
Pasivo								Activo
Grosero								Educado
Bonito								Feo
Viejo								Joven
Bueno								Malo
Rígido								Flexible
Hábil								Torpe
Abierto								Cerrado
Pobre								Rico
Aburrido								Divertido
Fuerte								Débil
Ligero								Pesado
Frío								Caliente
Escaso								Abundante
Triste								Alegre
Lento								Rápido
Imperfecto								Perfecto
Perezoso								Trabajador
Agradable								Desagradable

La gente del entorno urbano es...

	Muy	Bastante	Poco	Ni uno ni otro	Poco	Bastante	Muy	
Inteligente								Tonto
Pasivo								Activo
Grosero								Educado
Bonito								Feo
Viejo								Joven
Bueno								Malo
Rígido								Flexible
Hábil								Torpe
Abierto								Cerrado
Pobre								Rico
Aburrido								Divertido
Fuerte								Débil
Ligero								Pesado
Frío								Caliente
Escaso								Abundante
Triste								Alegre
Lento								Rápido
Imperfecto								Perfecto
Perezoso								Trabajador
Agradable								Desagradable

B) ¿Qué cree que piensa la gente de un entorno urbano de la gente que proviene de un ENTORNO RURAL?

C) ¿Qué cree que piensa la gente de un entorno rural de la gente que proviene de un ENTORNO URBANO?

Sobre el lugar donde vive

A) Ahora piense en el lugar donde vive (entorno) y responda a las siguientes cuestiones:

	Nada										Mucho									
Siento afecto por mi entorno, (mi pueblo, mi ciudad...)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta vivir en mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Cuando estoy fuera, echo de menos mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Mi entorno forma parte de mi identidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me identifico en el estilo de vida de mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta mi casa (casa, piso, etc.)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									
Me gusta la vida familiar que llevo en mi entorno	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10									

B) ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en su entorno (urbano o rural)?

LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SE DIRIGEN EXCLUSIVAMENTE A LAS PERSONAS QUE VIVEN EN UN ENTORNO RURAL. Si usted vive en un entorno urbano pase a la pregunta E)

C) ¿Alguna vez se ha planteado QUE LE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA RURAL E IRSE A LA CIUDAD?

1. Sí, aunque no creo que lo haga
2. Sí y lo haré en cuanto pueda
3. No
4. No sabe/no contesta

¿Por qué?

D) Si se ha planteado IRSE de su entorno, ¿qué cree que podría hacer que usted cambiara de opinión y se QUEDARA?

E) Si tiene HIJOS, ¿se han ido ellos a vivir a la ciudad? 1. Sí 2. No

¿Por qué motivos?

F) ¿Desearía que sus hijos se quedaran en el entorno rural? 1. Sí 2. No

¿Por qué motivos?

LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DIRIGE EXCLUSIVAMENTE A LOS Y LAS JÓVENES QUE VIVEN EN UN ENTORNO URBANO. Si vives en un entorno rural pasa directamente a la pregunta F)

E) ¿Alguna vez te has planteado QUE TE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA RURAL E IRTE A LA CIUDAD? ¿Alguna vez te has planteado QUE TE GUSTARÍA dejar de vivir en LA ZONA URBANA E IRTE A VIVIR A LA ZONA RURAL?

1. Sí
2. No
3. No sabe/no contesta

¿Por qué?

F) Hemos llegado al final de este cuestionario. ¿Deseas añadir algo más?

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!





yosoyrural⁺

